



FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS

**DOBLE GRADO EN FINANZAS Y CONTABILIDAD Y
RELACIONES LABORALES Y RECURSOS HUMANOS**

**Pequeñas y medianas empresas de restauración andaluzas.
Análisis económico-financiero del periodo 2017-2021**

Trabajo Fin de Grado presentado por Alonso Bedia Martínez, siendo el tutor del mismo el profesor don Diego López Herrera.

Vº. Bº. del Tutor:

Alumno:

D. Diego López Herrera

D. Alonso Bedia Martínez

Sevilla. Mayo de 2024



**DOBLE GRADO EN FINANZAS Y CONTABILIDAD Y RELACIONES LABORALES Y
RECURSOS HUMANOS
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2023-2024]**

TÍTULO:

**PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS DE RESTAURACIÓN ANDALUZAS.
ANÁLISIS ECONÓMICO-FINANCIERO DEL PERIODO 2017-2021**

AUTOR:

ALONSO BEDIA MARTÍNEZ

TUTOR:

Dr. D. DIEGO LÓPEZ HERRERA

DEPARTAMENTO:

CONTABILIDAD Y ECONOMÍA FINANCIERA

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD

RESUMEN:

El sector de la restauración es clave para la economía de Andalucía, tanto por los ingresos que genera como por los puestos de trabajo que crea. La evolución de la situación macroeconómica o los cambios de tendencia en la población son algunos de los factores que influyen sobre la cuenta de resultados de bares y restaurantes. El análisis del equilibrio entre inversiones y financiaciones, la liquidez, la solvencia y la rentabilidad lleva a conclusiones sobre el estado de salud financiero de tan importante ámbito empresarial en un espacio de tiempo en el que irrumpió la pandemia de COVID-19.

PALABRAS CLAVE:

Restauración; liquidez; solvencia; rentabilidad; análisis

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 OBJETIVOS Y MOTIVOS PARA REALIZAR UN ESTUDIO SOBRE LA RESTAURACIÓN ANDALUZA.....	1
1.2 LA RESTAURACIÓN EN ANDALUCÍA: CONCEPTO, FACTORES Y EVOLUCIÓN.....	1
1.3 OBTENCIÓN DE LOS DATOS.....	4
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA.....	7
1.1 CRITERIOS EMPLEADOS EN EL ANÁLISIS ECONÓMICO-FINANCIERO.....	7
1.1.1 Análisis estructural.....	7
1.1.2 Análisis del equilibrio financiero.....	9
1.1.3 Análisis de la capacidad financiera a corto plazo: la liquidez.....	10
2.1.3.1 Ratios con base en fondos.....	10
2.1.3.2 Ratios con base en flujos.....	10
1.1.4 Análisis de la capacidad financiera a largo plazo: la solvencia.....	11
2.1.4.1 Ratios con base en fondos.....	11
2.1.4.2 Ratios con base en flujos.....	11
1.1.5 Rentabilidades económica y financiera.....	11
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE LAS MEDIANAS EMPRESAS.....	14
3.1 ANÁLISIS ESTRUCTURAL.....	14
3.2 ANÁLISIS DEL EQUILIBRIO FINANCIERO.....	19
3.3 ANÁLISIS DE LA LIQUIDEZ.....	20
3.3.1 Con base en fondos.....	20
3.3.2 Con base en flujos.....	20
3.4 ANÁLISIS DE LA SOLVENCIA.....	22
3.4.1 Con base en fondos.....	22
3.4.2 Con base en flujos.....	23
3.5 ANÁLISIS DE LA RENTABILIDAD.....	23
3.5.1 Rentabilidad económica.....	23
3.5.2 Rentabilidad financiera.....	24
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS.....	26
4.1 ANÁLISIS ESTRUCTURAL.....	26
4.2 ANÁLISIS DEL EQUILIBRIO FINANCIERO.....	30
4.3 ANÁLISIS DE LA LIQUIDEZ.....	31
4.3.1 Con base en fondos.....	31
4.3.2 Con base en flujos.....	31
4.4 ANÁLISIS DE LA SOLVENCIA.....	32

4.4.1 Con base en fondos.....	32
4.4.2 Con base en flujos.....	33
4.5 ANÁLISIS DE LA RENTABILIDAD.....	33
4.5.1 Rentabilidad económica.....	33
4.5.2 Rentabilidad financiera.....	34
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y COMPARATIVA.....	35
Bibliografía.....	39
Anexos.....	41
Anexo I. Balance de situación de medianas empresas.....	41
Anexo II. Cuenta de pérdidas y ganancias de medianas empresas.....	42
Anexo III. Balance de situación de pequeñas empresas.....	43
Anexo IV. Cuenta de pérdidas y ganancias de pequeñas empresas.....	44

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1.1 OBJETIVOS Y MOTIVOS PARA REALIZAR UN ESTUDIO SOBRE LA RESTAURACIÓN ANDALUZA

Un análisis económico-financiero sobre la restauración en Andalucía es atractivo para el estudiante de Finanzas y Contabilidad -también para el de Relaciones Laborales y Recursos Humanos, por el volumen de empleos que genera-, porque permite aplicar ágilmente los conocimientos adquiridos en la carrera, en concreto en las asignaturas de Análisis de los Estados Financieros, y lleva a conclusiones que son extrapolables a la economía de Andalucía en general.

El sector carece de grandes empresas -según el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), solo en 2017 hubo 3- y está compuesto en su mayoría por microempresas, que son aquellas que no superan los dos millones de euros de cifra de negocio; además, dentro de esa categoría tan diversa, hay algunas que se acercan a la cifra referida y otras que no llegan ni a los 100.000 euros. A fin de salvar esos inconvenientes y centrarnos en aquellas que tengan ingresos millonarios, el trabajo se realiza sobre las pequeñas y medianas empresas de restauración andaluzas. Se pretende llegar a comparar su desempeño en distintos escenarios y observar las respuestas dadas. El periodo entre 2017 y 2021 permite ver con claridad los efectos del entorno sobre las cuentas empresariales, al existir una nítida barrera entre los años previos a la pandemia y los posteriores a esta.

1.2 LA RESTAURACIÓN EN ANDALUCÍA: CONCEPTO, FACTORES Y EVOLUCIÓN

La antropóloga sevillana Isabel González Turmo, en su libro “Sevilla. Banquetes, tapas, cartas y menús. 1863-1995. Antropología de la alimentación”, afirma que, con el paso de los años, hubo un cambio en la nomenclatura de los establecimientos; por ejemplo, a mediados del siglo XIX, se podía comer en restaurantes, fondas, cafés, cervecerías, tabernas y, según los casos, en algunos casinos; algunas décadas después, aparecieron las casas de comida, freidurías, bares de aperitivo y las tapas. La autora destaca que en esa época existía una ambivalencia tremenda en la denominación de los locales: un nombre podía servir para llamar a locales muy distintos y un solo local podía ser anunciado bajo denominaciones diversas. Ya en la mitad del siglo XX se introdujo reglamentación para ordenar estos servicios, como los tenedores en los restaurantes.

Cuando se escribió esa obra, en el año 1996, no existían los gastrobares. Según Wikipedia, estos son bares-restaurantes que quieren acercar la alta cocina a la población en general y que nacieron con la crisis financiera de 2008 para conseguir rebajar los precios de la gastronomía más sofisticada.

Es ciertamente confusa la terminología que se usa en cada caso. Con el filtro de las pequeñas y medianas empresas, el concepto de restauración es mucho más amplio que si estuviera vinculado a las microempresas, limitadas por las dimensiones más reducidas de sus inversiones y una gama de servicios bastante acotada.

Teniendo en cuenta tal disparidad, la definición sobre el servicio de restauración proporcionada por los Estudios Superiores Abiertos de Hostelería (ESAH) es la que mejor se adapta: negocios -como pueden ser bares, cafeterías, mesones, restaurantes, etc.- dedicados a la elaboración de comidas y bebidas y que son preparadas para su consumo.

El Atlas de Historia Económica de Andalucía de los siglos XIX y XX, elaborado por el IECA, determina que el verdadero cambio estructural en la economía andaluza se

produjo de manera tardía, en el último tercio del siglo XX. Los factores que se identifican como causantes del atraso regional son la debilidad del sector industrial y la limitada modernización del sector agrario. Hay una importante transformación cuando se da el paso de una base económica sustentada en los subsectores agrarios a una economía con predominio del sector terciario; el Atlas, en el año 2006, cifra en el 70% la aportación de los servicios al Producto Interior Bruto (PIB) regional.

Se añaden los siguientes gráficos lineales para enfatizar los vigorosos crecimientos de la aportación del valor añadido bruto y de la ocupación en el sector servicios.

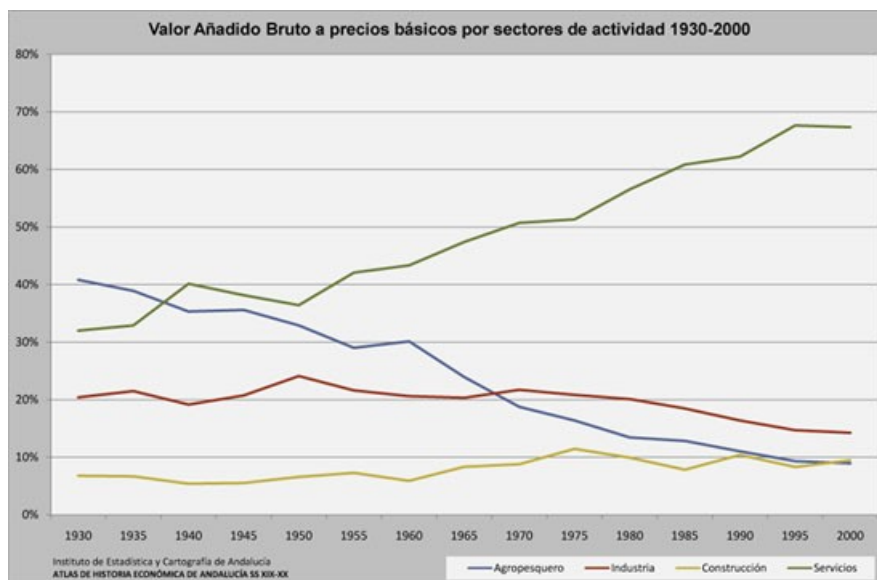


Gráfico 1.1. Valor Añadido Bruto (VAB) por sectores de actividad en Andalucía entre 1930 y 2000

Fuente: Atlas de Historia Económica de Andalucía ss. XIX-XX (IECA)

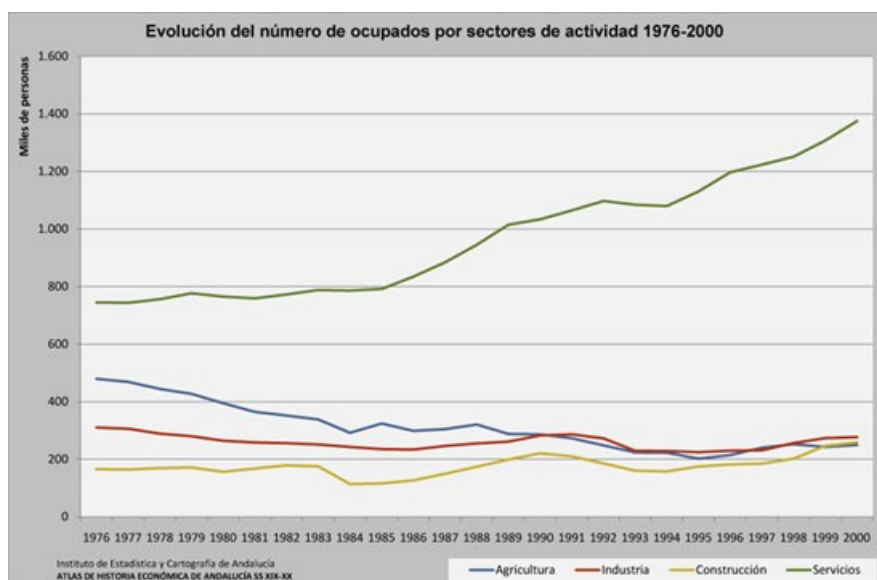


Gráfico 1.2. Evolución del número de ocupados por sectores de actividad en Andalucía entre 1976 y 2000

Fuente: Atlas de Historia Económica de Andalucía ss. XIX-XX (IECA)

La importancia del sector servicios en la economía andaluza es incontestable, y la restauración ha mantenido su peso a medida que la terciarización ha ido ganando terreno; solo el 2020 fue un pésimo año, al igual que para el resto de la sociedad. La Contabilidad Regional Anual Andaluza (CRAA), asimismo elaborada por el IECA, pone de relieve este hecho por medio del PIB a precios de mercado.

Año	Total servicios (En miles de euros)	Servicios de comidas y bebidas (En miles de euros)	Porcentaje (%)
2011	101.112.783,00	6.682.633,00	6,61%
2012	99.628.574,00	6.649.496,00	6,67%
2013	97.815.084,00	5.991.748,00	6,13%
2014	99.092.095,00	6.208.393,00	6,27%
2015	101.827.473,00	6.515.903,00	6,40%
2016	104.753.385,00	6.975.408,00	6,66%
2017	109.192.421,00	7.561.395,00	6,92%
2018	113.119.745,00	7.934.895,00	7,01%
2019	117.961.564,00	8.398.791,00	7,12%
2020	106.851.805,00	4.985.556,00	4,67%
2021 (Provisionales)	116.307.814,00	6.557.859,00	5,64%

Tabla 1.1. Porcentaje de la categoría de “Servicios de comidas y bebidas” sobre el total de servicios en el PIB a precios de mercado de Andalucía

Fuente: Elaboración propia a partir la Contabilidad Regional Anual Andaluza, confeccionada por el IECA

El turismo es un elemento fundamental para el sostenimiento de unas empresas dedicadas a la restauración solventes. Con datos de 2021, el sector turístico supone casi un 11,50% del tejido empresarial y, del total de empresas del sector turístico andaluz, más de siete de cada diez de estas empresas están dedicadas a la restauración; en porcentaje, son un 72,03% (Observatorio Argos, 2022). En correspondencia con esa preeminencia, casi cuatro de cada cinco contratos registrados en el sector turístico andaluz es en el subsector de la restauración, donde hay mayor contratación femenina que masculina y un 48,47% de personas menores a 30 años (Observatorio Argos, 2022).

Los ingresos de explotación de la restauración, al igual que los del turismo, tienen un comportamiento inestable que puede ocasionar pingües beneficios o catastróficas pérdidas.

Precisamente, por motivo de una pandemia de coronavirus no esperada, el 2020 fue un año de cambios bruscos en la economía mundial, viéndose la restauración afectada por los confinamientos de la población y teniéndose que adaptar a esta circunstancia sobrevenida ofreciendo un servicio a domicilio, mucho menos lucrativo que el modelo tradicional. Según el Banco de España, las políticas fiscales de apoyo a las rentas - como los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y los aplazamientos en los pagos del alquiler, cotizaciones sociales e impuestos- contribuyeron en parte a reducir las necesidades de liquidez agregadas de los empresarios nacionales, aunque esas necesidades habrían ascendido en el segundo y cuarto trimestre del 2020; un número elevado de compañías recurrió a la financiación ajena y, en muchos casos, las líneas de avales gestionadas por el Instituto de Crédito Oficial (ICO) habrían sido fundamentales para que aquellas con un acceso más difícil a la financiación pudieran captar fondos.

A pesar de los inconvenientes, la restauración sobrevivió y en los años siguientes fue recuperando su anterior vitalidad.

1.3 OBTENCIÓN DE LOS DATOS

Para recabar datos fiables de un sector tan extenso, diverso y complejo como es el de la restauración andaluza, hay que acudir a fuentes de información que sean veraces y capaces de abarcar todo el territorio de la comunidad autónoma. El Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), entidad adscrita a la Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos de la Junta de Andalucía, cumple con los requisitos exigidos, y en la exposición de motivos de su ley de creación – que es la Ley 4/1989, de 12 de diciembre, de Estadística de la Comunidad Autónoma de Andalucía- afirma que la actividad estadística correctamente desarrollada es el medio que pone a disposición de toda la sociedad la información que refleja el estado de la realidad, su pasado y sus tendencias futuras, generando una base fundamental en que ha de apoyarse necesariamente cualquier tipo de estudio, análisis o prospección. Por estas razones, se ha trabajado sobre los balances de situación y cuentas de pérdidas y ganancias elaboradas por el IECA.

Dicho organismo cuenta con la herramienta Central de Balances de Actividad Empresarial en Andalucía (CENBAL), la cual agrupa a las empresas que presentan sus cuentas de resultados en los Registros Mercantiles de Andalucía y en el Registro Administrativo de Sociedades Cooperativas y Sociedades Laborales, con el fin de tener conocimiento de su situación económica y financiera a través del análisis financiero agregado de balances y ratios contables.

Para distinguir entre pequeñas y medianas empresas, el IECA se orienta por la legislación no vinculante de la Unión Europea; en concreto, por la Recomendación 2003/361/CE, sobre la definición de microempresas, pequeñas y medianas empresas. La delimitación se establece en función del volumen de negocio, que se ha aproximado usando los ingresos de explotación, y del balance.

Los mínimos usados para distinguir entre empresas son:

- **Pequeñas empresas:** Volumen de negocio igual o inferior a 10 millones de euros; balance igual o inferior a 10 millones de euros.
- **Medianas empresas:** Volumen de negocio igual o inferior a 50 millones de euros; balance igual o inferior a 50 millones de euros.

La clasificación de los sectores de actividad empresarial es efectuada atendiendo a la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE). Los bares, restaurantes y/o

servicios de catering quedan incluidos en el epígrafe 56, referido a “Servicios de comidas y bebidas”. La unidad monetaria empleada en la valoración de los distintos elementos patrimoniales y partidas de gasto e ingreso es el Euro (€). Las ratios que se utilizan son los usados habitualmente por los investigadores y analistas. Están recogidos en los manuales de referencia en los distintos programas de las asignaturas “Análisis de los Estados Financieros”.

CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA

1.1 CRITERIOS EMPLEADOS EN EL ANÁLISIS ECONÓMICO-FINANCIERO

El papel que el analista juega en esta función es el de intermediario entre un agente, que cuenta con unos recursos económicos finitos y desea llevar a cabo una asignación de estos, y la empresa/sector, interesada en ofrecer unos beneficios a cambio de esos fondos entregados (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017). También, el análisis puede verse como un proceso por el que el analista, mediante transformaciones, representaciones gráficas, ratios y otros cálculos, obtiene una opinión a partir de los estados financieros. Esas técnicas se pueden utilizar bajo un enfoque sincrónico -analizando varias empresas al tiempo, comparándolas- o diacrónico -analizando la evolución de las empresas a lo largo de una serie de años- (Bonsón et al., 2009)

En el estudio del sector de la restauración andaluz, se opta por realizar un proceso de análisis diacrónico estructurado en los siguientes cinco puntos:

- 1. Análisis estructural.**
- 2. Análisis del equilibrio financiero.**
- 3. Análisis de la capacidad financiera a corto plazo: la liquidez.**
- 4. Análisis de la capacidad financiera a largo plazo: la solvencia.**
- 5. Rentabilidades económica y financiera.**

1.1.1 Análisis estructural

Es una primera visión de la situación financiera y de los resultados de la empresa. (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017). Está centrado en entender la composición y evolución del balance de situación y de la cuenta de pérdidas y ganancias en un periodo determinado.

En el balance, se profundiza en las estructuras económica y financiera distinguiendo entre el corto y largo plazo. Permite hacer reclasificaciones tanto en el activo como en el pasivo. El activo puede ser funcional, ligado a la actividad de explotación, o extrafuncional, que son inversiones de excedentes de tesorería dedicadas a actividades secundarias.

Por otra parte, el pasivo puede dividirse entre financiación espontánea, surgida automáticamente por la actividad comercial, y la negociada o no recurrente, nacida de un proceso negociador con un intermediario financiero.

Vista la configuración del balance de situación, se está en condiciones de incluir al grupo de empresas del sector en una de estas situaciones:

Situación de la empresa/sector	¿Hay liquidez?	¿Hay solvencia?
Situación de equilibrio	Sí. Activo Corriente > Pasivo Corriente Fondo de Maniobra > 0	Sí. Activo > Pasivo Patrimonio Neto > 0
Situación de suspensión de pagos	No. Activo Corriente < Pasivo Corriente Fondo de Maniobra < 0	Sí. Activo > Pasivo
Situación de quiebra	No.	No. Activo < Pasivo Patrimonio Neto < 0

Tabla 2.1. Situaciones económicas en las que puede incurrir una empresa o sector

Fuente: Elaboración propia

La revisión de la cuenta de pérdidas y ganancias se concentra en valorar el resultado de las actividades continuadas, ya sea de explotación o financiero. Se puede diferenciar entre aquellos ingresos que provienen de actividades típicas y otros que son extraordinarios. Comprobadas las partidas de esta cuenta, es posible obtener los **Fondos Generados Ordinarios (FGO)** -resultantes de la diferencia entre ingresos cobrables y gastos pagables-, que se desglosan de esta forma:

Resultado de actividades continuadas neto de impuestos
 ± Variación de existencias
 + Amortizaciones de Inmov Intangible, Inmov Material
 -Imputación de subvenciones al resultado
 ± Deterioros y resultados enajenaciones de inmovilizado
 ± Variaciones provisiones de pasivo
 ± Otros resultados
 ± Variación del valor razonable de instrumentos financieros
 ± Deterioros y resultados por enajenaciones de instrumentos financieros
 = **Fondos Generados Ordinarios (FGO)**

Otra variable fundamental a obtener en pérdidas y ganancias es el beneficio antes de gastos financieros e impuestos, el llamado **BAIT**.

BAIT= Resultado antes de impuestos + Gastos financieros

El análisis vertical o estático se ocupa de examinar la composición del activo, patrimonio neto y pasivo, observando el peso relativo de cada uno de los elementos patrimoniales. En pérdidas y ganancias, el tratamiento es muy similar, solo teniendo que cambiar de variable clave: si en balance era el total de activo o de recursos (patrimonio neto sumado al pasivo), en la cuenta de resultados es el importe de la cifra de negocios, obteniendo la importancia de cada partida con respecto a las ventas. (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017).

$$\text{Porcentaje vertical (expresado en \%)} = \frac{\text{Elemento del balance / partida cuenta de r}^\circ}{\text{Total activo / Total recursos / Importe cifra de negocios}} \times 100$$

El análisis horizontal o dinámico se interesa por la evolución a lo largo del tiempo de un elemento del balance o partida de pérdidas y ganancias. (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017) En este estudio sobre el sector de la restauración no se utilizará con la misma frecuencia que el relativo, ya que el número de empresas que integran las categorías pequeña o mediana varía anualmente y, ante este cambio incesante, los valores absolutos no son válidos para estudiar su evolución. Lo relevante es ver cómo ha ido cambiando la importancia relativa.

$$\text{Porcentaje horizontal (expresado en \%)} = \frac{\text{Valor final} - \text{Valor inicial}}{\text{Valor inicial}} \times 100$$

2.1.2 Análisis del equilibrio financiero

Al realizar el análisis económico-financiero de la empresa, tratamos de establecer la capacidad de la misma para hacer frente a las deudas a su debido vencimiento. Si la entidad cumple este principio, identificamos esta situación como de equilibrio financiero (Duarte Monedero, 2003). Tal y como señala Durbán Oliva, S. (2011), existe la llamada regla de seguridad, la cual admite que la financiación no corriente debe ser superior al activo no corriente, ya que es necesario para el normal funcionamiento del ciclo de operaciones una determinada cantidad de activos corrientes durante todos los ejercicios. Esos activos pueden calificarse de permanentes. Para ver si existe el referido equilibrio, se emplean dos variables fundamentales: el Capital Corriente Típico (CCT) y el Fondo de Maniobra (FM).

El CCT, también denominado capital circulante, es una inversión permanente complementaria a la realizada en activos no corriente (Durbán Oliva, 2011) y resulta de la resta entre el activo corriente funcional y el pasivo corriente espontáneo. Con mayor detalle, esa diferencia está formada por los siguientes elementos patrimoniales:

CCT= Existencias + Deudores + Tesorería funcional – Acreedores comerciales

El FM son los recursos fijos -el patrimonio neto y el pasivo no corriente- que financian al capital circulante, una vez que se han cubierto los activos fijos.

FM= (Patrimonio Neto + Pasivo No Corriente) – Activo No Corriente

La Necesidad de Fondos de Maniobra (NFM) puede determinarse por la resta entre el CCT y el FM.

La empresa estará en equilibrio cuando el FM sea superior al CCT; lo contrario sucederá cuando el FM sea inferior a 0 y el CCT sea positivo.

2.1.3 Análisis de la capacidad financiera a corto plazo: la liquidez

El análisis financiero tradicional utiliza los ratios como base fundamental (Cuervo y Rivero, 1986). La definición que proporcionan de ratio es la del cociente entre dos fenómenos económicos, ligados por una relación característica. Por ende, ven en ellos un método de análisis sistemático y expresivo de la situación, de la estructura, actividad y rendimiento de las empresas. Sus resultados han de ofrecer un enjuiciamiento global. La liquidez se refiere a la posibilidad de hacer frente a los compromisos de pago en menos de un año; es decir, en el corto plazo. El examen por medio de los ratios se hace tomando dos referencias: con base en fondos, en los saldos del balance, o con base en flujos.

2.1.3.1 Ratios con base en fondos

- **Ratio de circulante:** Es el más simple de todos y mide la capacidad para responder las deudas a corto plazo; no obstante, como advierte Durbán Oliva, S. (2011), tiene el inconveniente de que no distingue las distintas partidas que lo integran. Para que se pueda cumplir con las cuentas por pagar, debe ser igual o superior a 1.

$$\text{Ratio de circulante} = \frac{\text{Activo Corriente}}{\text{Pasivo Corriente}}$$

- **Ratio de prueba del ácido:** Es conocido como ratio *quick*. Mide la potencialidad para anular el Pasivo Corriente solo con la activos que más posibilidades tienen de transformarse en líquido.

$$\text{Ratio prueba del ácido} = \frac{\text{Activo Corriente} - \text{Existencias}}{\text{Pasivo Corriente}}$$

- **Ratio de tesorería:** Es el más exigente de los tres, porque solo aplica el saldo del disponible y de los activos líquidos disponibles para afrontar las deudas a corto plazo. Un buen resultado debe rondar el 0, ya que es sinónimo de una buena gestión del disponible.

$$\text{Ratio de tesorería} = \frac{\text{Tesorería} + \text{Activos líquidos equivalentes}}{\text{Pasivo Corriente}}$$

2.1.3.2 Ratios con base en flujos

- **Ratio de cobertura:** Expresa el número de años que se tardaría en devolver las deudas que figuran en el numerador, si continúa generando el mismo nivel de FGO, que es el elegido en este estudio del sector, aunque también se puede hacer con los Flujos de Efectivo de Explotación (FEE). Lo idóneo sería que se obtuviera un valor inferior a 1.

$$\text{Ratio de cobertura} = \frac{\text{Financiación No Recurrente (FNR) a corto plazo}}{\text{FGO}}$$

- **Capacidad para atender los gastos financieros:** Precisaré cuántas veces, con el beneficio antes de gastos financieros e impuestos (BAIT), es posible satisfacer los gastos financieros de compromisos de pago.

$$\text{Capacidad para atender los gastos financieros} = \frac{\text{BAIT}}{\text{Gastos financiero}}$$

2.1.4 Análisis de la capacidad financiera a largo plazo: la solvencia

La solvencia aglutina al corto y largo plazo. Supone la capacidad de supervivencia o viabilidad a largo plazo (Bonsón et al., 2009). Al igual que se ha hecho con la liquidez, en su análisis se utilizan ratios con base en fondos y en flujos.

2.1.4.1 Ratios con base en fondos

- **Ratio de garantía:** Demuestra si es posible afrontar todas las deudas con todos los activos de que dispone. Para que sea aceptable, su valor debe ser igual o superior a 1.

$$\text{Ratio de garantía} = \frac{\text{Activo}}{\text{Pasivo}}$$

- **Ratio de autonomía financiera:** Es la proporción de pasivo cubierta por patrimonio neto. Refleja la estructura de la financiación y es, a su vez, una medida del riesgo financiero asociado al capital propio. Cuanto mayor sea el nivel de endeudamiento, mayor será el riesgo financiero vinculado al capital social.

$$\text{Ratio de autonomía financiera} = \frac{\text{Patrimonio Neto}}{\text{Pasivo}}$$

- **Ratio de dependencia financiera:** Es una continuación de los dos anteriores ratios, solo que este emite una señal sobre el grado de dependencia con respecto a la financiación ajena. El porcentaje suele oscilar entre el 40% y el 60% (Bonsón et al., 2009).

$$\text{Ratio de dependencia financiera} = \frac{\text{Pasivo}}{\text{Patrimonio Neto} + \text{Pasivo}}$$

- **Coefficiente básico de financiación:** Brinda información sobre si están financiadas adecuadamente las inversiones fijas (el activo no corriente y el CCT). En caso de que se obtenga un valor superior a la unidad, esos activos están deficientemente financiados. Si es igual o superior a 1, hay equilibrio financiero y el FM es positivo.

$$\text{Coeficiente básico de financiación} = \frac{\text{Activo No Corriente} + \text{CCT}}{\text{Patrimonio Neto} + \text{Pasivo No Corriente}}$$

2.1.4.2 Ratios con base en flujos

- **Ratio de cobertura:** Expresa el número de años que se tardaría en devolver las deudas totales que figuran en el numerador, si continúa generando el mismo nivel de FGO, que es el elegido en este estudio del sector, aunque también se puede hacer con los Flujos de Efectivo de Explotación (FEE). Lo idóneo sería que se obtuviera un valor inferior a 1.

$$\text{Ratio de cobertura} = \frac{\text{Financiación No Recurrente (FNR) Total}}{\text{FGO}}$$

2.1.5 Rentabilidades económica y financiera

Económico y financiero son dos términos correlativos, ya que una situación económica favorable, con un resultado positivo que conlleva un aumento del patrimonio y los medios de acción de este, lleva a una situación financiera desahogada (Sanz Santolaria, 1999).

La Rentabilidad Económica (RE), también denominada Rentabilidad Económica Ordinaria (REO), es la magnitud resultante de comparar el resultado alcanzado por una empresa en relación con los activos empleados para el logro de tal resultado, sin tener en cuenta la procedencia de los recursos financieros implicados (Lizcano Álvarez, 2004).

$$\text{Rentabilidad Económica (REO)} = \frac{\text{BAIT}}{\text{Activo Total}}$$

Una desagregación de esta rentabilidad es distinguiendo entre el margen bruto de beneficio sobre ventas y la rotación del activo, que mide la eficiencia con que la empresa emplea sus inversiones para generar un determinado volumen de ingresos (Lizcano Álvarez, 2004) Otra definición para rotación es la del número de veces que se ha vendido y repuesto el activo o, dicho de otro modo, el nivel de ventas para una determinada inversión (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017).

$$\text{Rentabilidad Económica (REO)} = \text{Margen} \times \text{Rotación}$$

$$\text{Margen} = \frac{\text{BAIT}}{\text{Ventas}}$$

$$\text{Rotación} = \frac{\text{Ventas}}{\text{Activo Total} - \text{Activo No Corriente Mantenido para la Venta}}$$

Según Bonsón et al., esta diferenciación nos revela el tipo de estrategia que están siguiendo las empresas:

- **Estrategia de penetración o de competitividad en costes**, donde se pretende vender muchas unidades o prestar muchos servicios a bajo precio. Esto quiere decir un margen reducido y una rotación alta.
- **Estrategia de diferenciación en base a calidad**: Aquí se buscará vender productos exclusivos y diferenciados, a alto precio, aun cuando no se alcancen cifras de unidades vendidas muy altas.

A fin de obtener datos más fidedignos sobre cómo de importante es la contribución de la actividad fundamental de una empresa a los ingresos totales y, paralelamente, conocer si los activos extrafuncionales restan rentabilidad, se utiliza la Rentabilidad Económica de Explotación (REE), la cual relaciona el resultado recurrente obtenido y los activos funcionales.

$$\text{Rentabilidad Económica de Explotación (REE)} = \frac{\text{Resultado recurrente de explotación}}{\text{Activos funcionales}}$$

La REE, al igual que la REO, se descompone en margen y rotación:

$$\text{Rentabilidad Económica de Explotación (REE)} = \text{Margen} \times \text{Rotación}$$

$$\text{Margen} = \frac{\text{Resultado recurrente de explotación}}{\text{Ventas}}$$

$$\text{Rotación} = \frac{\text{Ventas}}{\text{Activos funcionales}}$$

La Rentabilidad Financiera (RF) o Rentabilidad Financiera Ordinaria (RFO) es aquella que queda exclusivamente a los accionistas (Garrido Miralles e Íñiguez Sánchez, 2017). Sin el efecto impositivo, es el porcentaje resultante entre el beneficio ordinario antes de impuestos y el patrimonio neto.

$$\text{Rentabilidad financiera (RFO)} = \frac{\text{Beneficio antes de impuestos}}{\text{Patrimonio neto}}$$

La RFO está constituida por estos elementos:

- La **Rentabilidad Económica Ordinaria (REO)**.
- El **coste del pasivo** expresa la parte del pasivo total que ocupan los gastos financieros.

$$Gastos\ financieros(i) = \frac{Gastos\ financieros}{Pasivo\ total}$$

- El **apalancamiento financiero**. Es el grado de utilización de la financiación externa por una empresa, medido por el cociente entre recursos ajenos y recursos propios (Durbán Oliva, 2011) La RFO experimentará una variación más que proporcional sobre la REO, por causa del grado de apalancamiento.

$$Apalancamiento\ financiero(L) = \frac{Pasivo\ Total}{Patrimonio\ Neto}$$

Para la obtención de la RFO por medio de estos elementos, hay que realizar estas operaciones matemáticas:

$$Rentabilidad\ Financiera(RFO) = REO + (REO - i) \times L$$

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE LAS MEDIANAS EMPRESAS

3.1 ANÁLISIS ESTRUCTURAL

El IECA, aplicando los criterios comentados en el Capítulo 1, incluye a diferentes empresas cada año en la categoría de medianas. El 2017 comenzó con 10; el 2018 subió a 12; en 2019 había solo 8 y en 2020, cuando el volumen de negocio fue mucho más inferior a otros años, únicamente fueron 7. El 2021 abarcó a más bares y restaurantes medianos, al llegar otra vez a 10.

En el balance de situación, el activo total ha experimentado considerables cambios desde el 2017, teniendo en cuenta el número voluble de empresas: se parte de un total de 11.670.984,90 euros y se acaba, en 2021, con 17.426.723,65 euros. Hay una disminución entre 2017 y 2018 del 6,02% (-702.228,84 euros); entre 2018 y 2019, hay un aumento de similar importancia: 6,56%. La variación más destacable es el incremento que se produce en el ejercicio 2020, pues en 2019 hay un saldo de 11.688.700,62 y en el siguiente año vemos un aumento de cerca de 7 millones de euros (6.972.737,93 euros), quedando un activo total de 18.661.438,55 euros. 2020 aglutina al menor número de empresas medianas y presenta la mayor estructura económica. La bajada en el activo total que se produce en el 2021 es pequeña, al ser del 6,61%. Por tanto, se observa que en el ejercicio económico en el que se sufren los confinamientos provocados por el COVID-19, el 2020, se produjo un impacto en la estructura económica del sector.

En el patrimonio neto del sector, fuente de independencia financiera, también observamos que existen numerosas variaciones a lo largo de estos cinco años. Hay un aumento de 2.191.243.01 euros en el año 2018, pasando a pesar cerca de un 55% del total de fuentes de financiación. Entre 2018 y 2019 hay una disminución y su importancia relativa baja a un 37,61%. En el primer ejercicio económico con los inconvenientes de la pandemia, año 2020, al igual que en el activo total, el patrimonio experimenta un considerable aumento con el incremento de 6.060.835,86 euros, siendo su porcentaje vertical de un 56%, el máximo logrado. Hay que recordar que es el año con menos empresas medianas, el de mayor incertidumbre económica, y el valor absoluto en patrimonio neto es también el más alto. En nuestro último ejercicio examinado, el 2021, la cifra de patrimonio neto baja hasta los 5.700.932,67 euros, volviendo a a porcentajes más bajos en el balance -alrededor de un 33%-.

El pasivo total varía en estos cinco años, aunque no de forma tan abrupta como el patrimonio neto. Entre los años 2017 y 2018, los recursos ajenos bajan hasta cerca de 5 millones de euros, y pasan de ser un 67,15% a un 45,07%. Desde el ejercicio 2019, vemos que hay un aumento de la financiación ajena año tras año: el pasivo total pasa en 2019 a 7.293.023 euros; en 2020, el aumento es del 12,5%, y en 2021 es del 42,91%. No obstante, la participación de la financiación ajena en el total de recursos, vinculada a la cantidad de empresas de restauración medianas, no sigue la misma tendencia, pues vemos que en 2020 supone un porcentaje vertical menor que el de 2018.

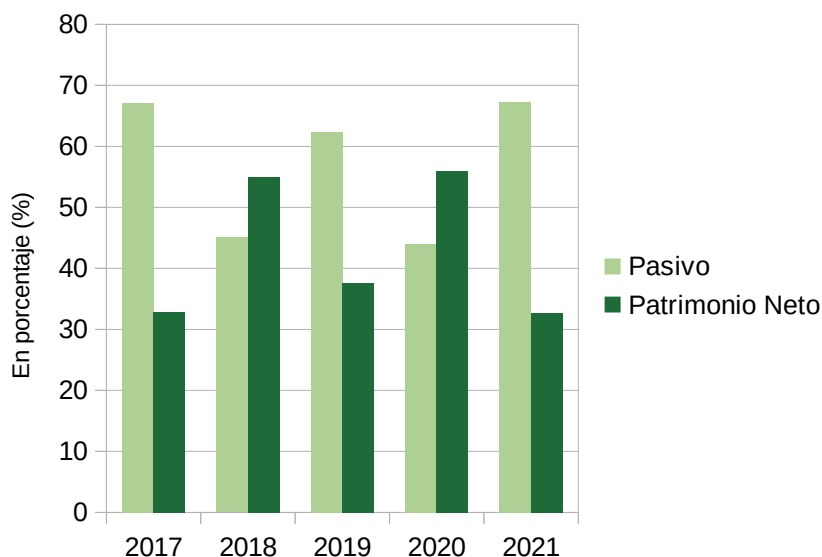


Figura 3.1. Variaciones del Pasivo Total y del Patrimonio Neto entre 2017-2021

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

A fin de conocer en mayor profundidad el origen de los cambios que se han visto en el activo y el pasivo, dividiremos esos totales entre las partidas que son corrientes, referidas al corto plazo, y las no corrientes, con permanencia en el balance por tiempo superior a un año.

El activo fijo, salvo en el ejercicio 2019, que disminuye hasta suponer un 51,64%, sigue una línea ascendente. En 2017 su importancia relativa era del 65,18%, pero en 2018 alcanzó la cima al rozar el 81%. El porcentaje vertical fue superior en 2020 que en 2019 -un 62,69% frente al referido 51,64%- y continuó ascendiendo, ya que en 2021 supuso un 71,34%. Las medianas empresas del sector han invertido en inmovilizado material, como se puede ver en los ejercicios marcados por la pandemia (2020 y 2021). Esta ha ocasionado un esfuerzo inversor en elementos de inmovilizado material. Anteriormente, entre el efecto de las amortizaciones del inmovilizado y las desinversiones, no se incrementó ese tipo de inmovilizado. Su peso en el activo total ha supuesto en estos cinco años, salvo en el año 2019 (con un porcentaje vertical del 27,94%), aproximadamente la mitad del activo total (oscilando entre el 43,41% del 2020 y el 52,70% del 2021). El inmovilizado intangible, a pesar de su menor peso en el activo del sector, también cambia: su participación en el activo no corriente varía entre un mínimo del 1,18%, en 2018, y un máximo del 3,44%, en 2020. Las inversiones inmobiliarias en estas empresas han tenido una importancia superior a la del activo intangible. El aumento más extraordinario se produjo en el ejercicio 2019, cuando las inversiones pasaron a representar un 8,74% del activo total y en los dos años anteriores no llegaban al 3%. En 2020, vemos que se produjo una desinversión masiva cuando llegan a los 90.559,57 euros -cerca del 0,5% del activo-. En 2021 hubo un leve repunte, alcanzando un 2,46% de las inversiones totales.

Bajo el epígrafe "otros activos no corrientes" que utiliza el IECA, encontramos las inversiones en empresas del grupo y asociadas a largo plazo, inversiones financieras a largo plazo y activos por impuesto diferido. Estos otros activos no corrientes tienen relevancia en el subsector mediano de la restauración: en 2017 representaban el 9,94% y en 2018 ya eran el 28,58% del activo total. En 2019, su saldo vuelve a bajar hasta 1.588.154,15 euros (suponiendo un 13,60% del total). En el primer año de COVID-19, el sector apostó por incrementar estas inversiones hasta los 3.037.605,32 euros, subiendo hasta el 16,28% del total del activo. Derivados de la actividad principal de bares y restaurantes, surgen los deudores comerciales no corrientes que aparecen

únicamente en los ejercicios marcados por las dificultades de la pandemia (2020 y 2021).

En el activo corriente, en primer lugar, encontramos las existencias. Estas pasan a ser mínimas en el año 2020, cuando representan únicamente el 0,48%. Anteriormente, habían representado en 2017, 2018 y 2019 el 3,23%, el 1,58% y el 2,80%, respectivamente. En el último ejercicio estudiado, las existencias vuelven a crecer. Los deudores comerciales aparecen todos los años del estudio, como consecuencia de la prestación de servicios que constituye el motivo de su existencia. En la evolución de su saldo, resalta fuertemente el paso de 550.032,20 euros, en 2019, a 3.288.702,79 euros, en 2020; pasan de ser el 4,71% a ser casi el 18% del activo. La pandemia ocasionó un indudable retraso en el cobro de los clientes. Menos empresas medianas, pero sí mayor cantidad de clientes que deben a este subsector de la hostelería andaluza.

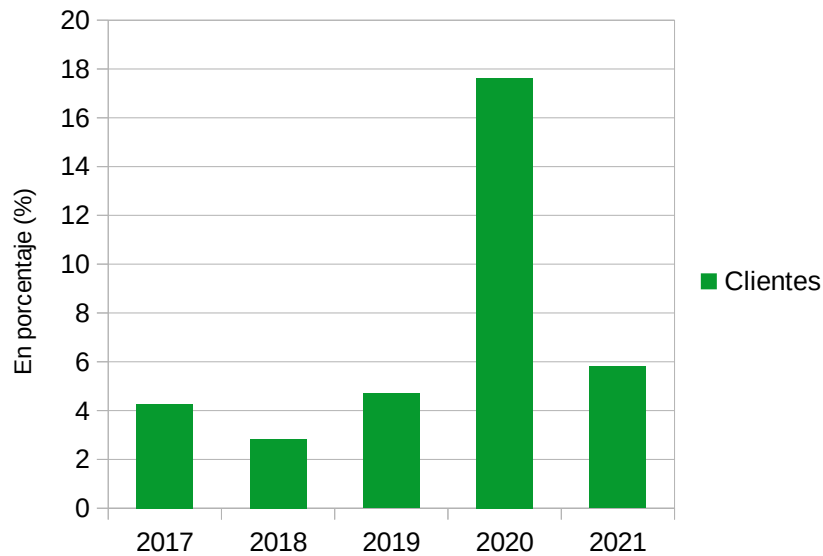


Figura 3.2. Porcentaje representativo de clientes en balance de situación entre 2017-2021

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

En “otros activos corrientes”, se agrupan partidas de inversiones en empresas del grupo y asociadas a corto plazo, inversiones financieras a corto plazo y periodificaciones a corto plazo. Este conjunto es el de mayor saldo del activo corriente, alcanzando el máximo valor en 2019, con 3.789.396,00 euros, el 32,42% del activo total. Entre 2019 y 2021, esta cantidad sigue una tendencia descendente, llegando a menos de un millón y medio de euros -desciende en 2020 para rozar el 11%, y en 2021 baja hasta un 8%-, significando una desinversión. Las medianas empresas de restauración tienen tesorería y observamos que esta va en aumento entre 2020 y 2021. Vemos que ese aumento coincide con los ejercicios de la pandemia: en 2019 y 2020, el efectivo se situaba de manera aproximada sobre un 8%; en 2021, hay un incremento que coloca al disponible en un 13% del total del activo. La Administración pública desempeñó un papel clave para que las pequeñas y medianas empresas pudieran acceder al crédito.

Activos extrafuncionales son los otros activos no corrientes, las inversiones inmobiliarias y otros activos corrientes.

En los recursos ajenos, examinaremos en primer lugar los recursos a largo plazo. Solo en 2017 y 2018 cuenta con provisiones a largo plazo, que están en el balance porque en las fechas de cierre de esos ejercicios puede que se desconozca el importe exacto o la fecha de una futura obligación. Representan un porcentaje ínfimo del total del pasivo. Mayor protagonismo tienen las deudas a largo plazo. Su porcentaje vertical

refleja una preeminencia que va en caída: en 2017, era de casi un 41%, pasando a un 30%, en 2018; un 23,5%, en 2019, y un 21%, en 2020. En 2021, ese porcentaje vuelve a subir hasta un 29,88%, con el mayor valor absoluto de los cinco ejercicios: 5.207.606,35 euros. Como ya pudimos advertir en el examen del patrimonio neto, la financiación propia va en aumento y la ajena disminuye. En otros pasivos a largo plazo, vemos que tienen menos fuerza en el balance, no llegando a suponer ni el 2%. Al igual que con las deudas, su participación va descendiendo.

El pasivo corriente cuenta con provisiones a corto plazo por cantidades de escasa relevancia en dos ejercicios (2018 y 2020). Sucede igual con los otros pasivos a corto plazo, únicamente con saldo en 2017 y 2018. Las deudas a corto plazo tienen un saldo en 2017 de 1.438.219,14 euros -un 12,32% del pasivo-, que en 2018 disminuye hasta 773.537,19 euros. En 2019 vuelven a ganar importancia, suponiendo cerca de un 19%; no obstante, es en 2021 cuando alcanzan su mayor saldo: 4.114.610,53 euros -un 23,61% de la estructura financiera-. Estas subidas hacen que el sector tenga que enfrentarse a un pasivo exigible en menor plazo. Los acreedores comerciales y otras cuentas a pagar son característicos de la restauración y tienen saldo durante los cinco ejercicios, variando su participación de un año a otro. En 2019, representan el 19,10% de las fuentes de financiación, bajan un 56,43% en el primer año de pandemia (2020) y vuelven a crecer en 2021 hasta los 2.257.480,47 euros -un 12,95% de la financiación-.

Terminado el análisis estructural del balance, iniciamos el de las operaciones continuadas, la cuenta de pérdidas y ganancias, para ver el sector desde un punto de vista dinámico. Las medianas empresas obtienen beneficios en 2017, 2018 y 2019, siendo este último año el mejor de los cinco, cuando obtienen un resultado antes de impuestos de 1.202.302,62 euros. El COVID-19 perjudica sin ninguna duda a la restauración, como se ve en las pérdidas de 2020 y 2021; las del primero fueron muy pronunciadas: -757.122,49 euros, aproximadamente un 17% de la cifra de negocios. 2021, a pesar de seguir en negativo, mejoró con el levantamiento de las limitaciones al movimiento.

El importe neto de la cifra de negocios es, en 2017, de 11.774.990,87 euros, baja en 2018 un 36,47% y en 2019 arroja la mejor cifra del periodo: más de 13 millones y medio de euros. Es comprensible que los dos años de confinamientos influyan negativamente sobre la cifra; de todas formas, en 2021, con el comienzo del levantamiento a las restricciones al movimiento, esa cifra aumenta aproximadamente un 105% con respecto al nefasto ejercicio anterior. Los otros ingresos de explotación adquieren mayor importancia en los ingresos totales en los años 2020 (el 3%) y 2021 (4,61%). Esto es debido a la bajada de los ingresos de explotación tradicionales de la actividad de restauración y el aumento de las ayudas públicas. Los resultados excepcionales son negativos, salvo en 2020 con 13.649,93 euros. Las mayores pérdidas se alcanzan en 2021 (-226.080,05 euros). Las variaciones de existencias de productos terminados y en curso indican que en los ejercicios 2017 y 2021 tuvieron más existencias finales que iniciales; lo contrario sucede en 2018 y 2020, mientras que en 2019 las existencias no varían.

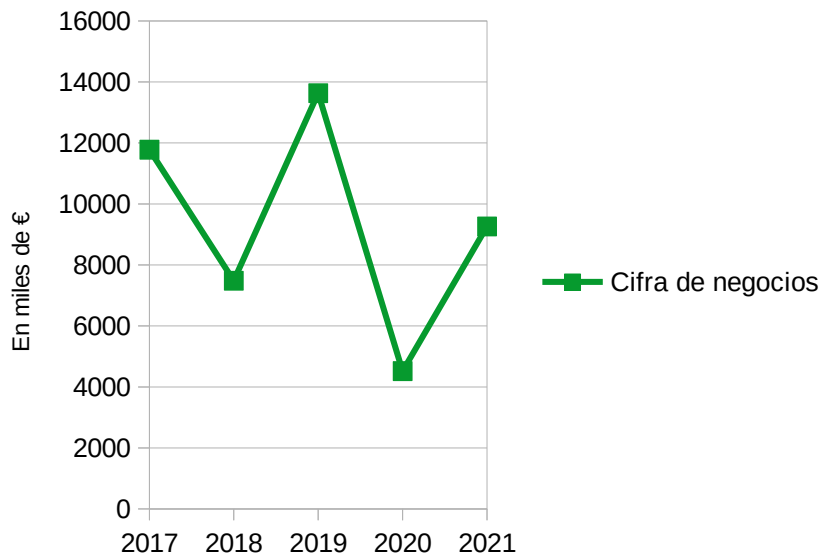


Figura 3.3. Variaciones de la cifra de negocios entre 2017 y 2021

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Los aprovisionamientos son elevados en el 2017 (suponen un 29% de la cifra de negocios) y su porcentaje vertical en los dos siguientes ejercicios va cayendo hasta cerca de un 27%. La pandemia incide en las compras de mercaderías o materias primas, haciendo que su valor absoluto caiga hasta 1.406.800,80 euros en 2020. No obstante, la mayor participación porcentual de los aprovisionamientos en la cuenta de pérdidas y ganancias de estos cinco años se produce en el primer año de pandemia (un 31,15%).

Los sueldos y salarios mantienen aproximadamente la misma presión sobre los ingresos todos los ejercicios. En 2020 la cantidad absoluta es la menor, pero su peso relativo es incluso superior al del año anterior, pues el personal pasa del 33,11% al 33,61%. En 2021 el porcentaje llega a subir a un 35%. Los otros gastos de explotación son casi la mitad de la cifra de negocios (el 47,94%) en el año 2020, aunque sea uno de los valores absolutos más bajos. Al igual que pasa en los aprovisionamientos y en gastos de personal, la cantidad más elevada expresada en unidades monetarias se produjo en el ejercicio 2019. Tal y como se vio en el balance de situación, hay inmovilizado material e intangible elevado en 2017 que justifica que las amortizaciones sean de 556.913,95 euros. El efecto de las amortizaciones se hace sentir en los años siguientes, disminuyendo los saldos de los inmovilizados y señalando la escasez de nuevas inversiones en este tipo de activo fijo. En 2019, porcentualmente se manifiesta un descenso en su peso, pues es el menor en los años del estudio: 3,41%; por otro lado, en 2020, las cuotas de amortización alcanzan su máxima influencia, llegando a suponer cerca de un 8%. Hay que recordar que en el primer año de COVID-19 hubo un fuerte repunte en los saldos del inmovilizado material e intangible que, ya en 2021, se hace notar en la cuenta de pérdidas y ganancias por medio de las cuotas de amortización (553.217,81 euros; 5,97%). Por la parte financiera de la cuenta de pérdidas y ganancias, se ve que la participación de los ingresos financieros va escalando posiciones desde el primer ejercicio hasta el 2020, ya que, siendo su importe absoluto de 29.904,75 euros, es de 0,25% en 2017 y en el año 2020 pasa a suponer un 4,27%. En 2021, baja hasta un 1,11%.

Al contar en 2017 con un pasivo que supone el 67%, las empresas del sector tienen que enfrentarse a unos intereses por importe de 172.827,08 euros. Es en 2019 cuando los gastos financieros se quedan a menos del 1%, a pesar de tener unas deudas que superan el 60% del total de recursos. En el 2020, año de mayor autonomía financiera,

la relevancia de este tipo de gastos sube hasta un 2%. Los otros resultados financieros únicamente son positivos en el primer año, con 32.094,24 euros.

3.2. ANÁLISIS DEL EQUILIBRIO FINANCIERO

Equilibrio financiero (En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
Capital Corriente Típico (CCT)	-523.823,95	-273.482,02	-1.355.193,15	2.405.746,11	-908.364,93
Fondo de Maniobra (FM)	1.203.904	562.729,62	1.236.421,46	2.754.661,22	-1.377.665
Necesidad de FM	-1.727.727,95	-836.211,64	-2.591.614,61	-348.915,11	469.300,07

Tabla 3.1. El equilibrio financiero de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Desde un punto de vista global, se puede concluir que en circunstancias normales el subsector mediano de la restauración se encuentra en equilibrio; la excepción viene dada por los años marcados por la pandemia. El Capital Corriente Típico (CCT) es negativo los años anteriores a 2020, lo que equivale a decir que los clientes y existencias no son muy elevados y pueden financiarse con pasivo espontáneo fácilmente. El 2019 fue particularmente seguro porque los acreedores comerciales superaron al activo corriente en cerca de un millón cuatrocientos euros. Los años de la pandemia fueron desiguales: 2020 ha sido el único con un CCT positivo, exigiendo inversión en activo circulante, debido a la elevada cifra de clientes, y 2021 siguió la tendencia de años convencionales, con un CCT negativo. Los Fondos de Maniobra (FM) han sido positivos todos los años, a excepción de 2021, con aproximadamente un millón cuatrocientos euros en negativo. Solo en ese año el subsector precisará de FM. Con los datos ya obtenidos tanto en la estructura como en el equilibrio, podemos definir la situación en la que se encuentran las empresas de restauración. El activo es superior al pasivo en los cinco ejercicios; el patrimonio neto es constantemente positivo; el activo corriente es mayor que el pasivo corriente todos los años, salvo en 2021, y el FM es mayor a 0 hasta ese último año. Por tanto, se puede decir que el subsector mediano estuvo en situación de equilibrio hasta 2021, año en el que estuvo en situación de suspensión de pagos, equivalente a ausencia de liquidez.

3.3 ANÁLISIS DE LA LIQUIDEZ

3.3.1 Con base en fondos

Liquidez con base en fondos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de circulante	1,42	1,36	1,28	1,65	0,78
Prueba del ácido	1,29	1,25	1,21	1,63	0,73
Ratio de tesorería	0,17	0,25	0,22	0,37	0,36

Tabla 3.2 Ratios de liquidez con base en fondos de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

La liquidez con base en fondos se estudia desde tres niveles de exigencia. El primero de ellos, la ratio de circulante, empleando todo el activo corriente, proporciona valores superiores a 1 durante todos los ejercicios, incluido el 2020. Hay que recordar que en ese año los deudores comerciales crecieron. En todos esos casos, el pasivo corriente quedaría anulado si se empleara la totalidad del activo. La excepción la conforma el 2021, cuando no llega ni a 0,70, fundamentalmente debido a la disminución en clientes. La prueba del ácido quita los inventarios y deja a las medianas empresas con la posibilidad de utilizar solamente sus elementos patrimoniales de activo más líquidos. Con esa anulación, queda patente el bajo porcentaje que suponen las existencias en el balance y la escasa incidencia que tienen en el momento de afrontar el total del pasivo corriente. La prueba más severa es la de tesorería, usando solo el disponible. En este caso, 2021 no es el que ofrece peores resultados porque cuenta con el porcentaje más importante de efectivo de los cinco años, demostrando el aumento de las facilidades de liquidez que se ofrecieron después de los primeros confinamientos. 2020 es el año que más frente puede hacer a las obligaciones a corto plazo, con un 0,37. Los años que se desarrollaron bajo circunstancias habituales dispusieron de menos líquido, como prueba de una gestión más eficaz de la tesorería, evitando una acumulación no rentable de los excedentes.

3.3.2 Con base en flujos

(En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
FGO	1.242.600,60	859.074,16	1.152.768,23	-344.652,39	441.907,09
BAIT	943.980,51	534.897,50	1.282.329,06	-668.515,86	-335.017,93

Tabla 3.3. Evolución de BAIT y FGO de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Los FGO han sido positivos todos los años, con la salvedad del año 2020. El resultado neto de impuestos fue negativo tanto en el primer como segundo año de COVID-19; de todas formas, los FGO de 2021 pudieron llegar al positivo, gracias a que esos resultados no fueron tan catastróficos como los del 2020.

Los BAIT fueron excepcionales en 2019; la única ocasión en la que se superó el millón. 2020 fue penoso y 2021, dentro del terreno negativo, mejoró por la recuperación paulatina de la vida habitual.

Liquidez con base en flujos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de cobertura	1,16	0,9	1,89	-9,37	9,31
Ratio cobert. aplicando act. extrafun.	-1,02	-0,53	-1,39	-3,48	6,19
Capacidad para los g ^o financieros	5,46	5,38	17,80	-6,90	-2,22

Tabla 3.4. Ratios de liquidez con base en flujos y capacidad para atender los gastos financieros de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

A corto plazo, estas empresas superarían ese vencimiento con creces en todo los años. El casi 1 de 2018 es el mejor dato que se puede localizar, ya que tanto 2017 como 2019 arrojaron un valor alto. Los de 2020 y 2021 hablan a largo plazo, imposibilitando un tiempo inferior al año. No obstante, si se aplican los activos extrafuncionales, la situación cambia por completo: entre 2017 y 2019 desaparecerían íntegramente las deudas. Al ser los FGO negativos en 2020, el valor obtenido es nulo. La situación de 2021 sigue siendo preocupante, aunque algo mejor, ya que pasa de 9,31 a 6,19. Los gastos financieros de deudas a corto plazo se pueden afrontar, sobre todo en 2019. Los años de pandemia denotan una clara falta de liquidez.

3.4 ANÁLISIS DE LA SOLVENCIA

3.4.1 Con base en fondos

Solvencia con base en fondos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de garantía	1,49	2,22	1,60	2,27	1,49
Ratio de autonomía fra.	0,49	1,22	0,60	1,27	0,49
Dependencia fra.	0,67	0,45	0,62	0,44	0,67
Coef. Básico Fin.	0,80	0,91	0,64	0,98	1,04

Tabla 3.5. Ratios de solvencia con base en fondos de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Para comenzar el análisis de la solvencia, se atiende en primer lugar a la ratio de garantía, que engloba a derechos y obligaciones totales. Se puede concluir que en todos los ejercicios, sobre todo en el de 2020, se podrían liquidar los pasivos empleando todos los activos. La autonomía financiera es un rasgo característico de este subsector; el 2017 y 2021 fue de casi el 50%, pero es que en 2020 y 2018 superó con creces al pasivo, con 1,27 y 1,22, respectivamente. Las entidades se encuentran dentro de los límites aconsejables de dependencia financiera, aunque 2017 y 2021, suponiendo un 67%, estuvieron más ligados a la financiación externa. El primer año de pandemia fue el más autosuficiente. A fin de definir la suficiencia financiera del sector, se opta por el coeficiente básico de financiación. En los años previos a 2020, podría decirse que la situación es de equilibrio financiero en todo momento, pero desde que comienza la pandemia ese estado empieza a ser otro: el 2020 está rozando el desequilibrio y el 2021 ya está infrafinanciado, con más inversiones que financiaciones.

3.4.2 Con base en flujos

Solvencia con base en flujos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de cobertura	4,98	4,68	4,27	-20,70	21,1
Ratio cobert. aplicando act. extrafun.	1,65	-0,73	-1,28	-5,74	11,55

Tabla 3.6. Ratios de solvencia con base en flujos de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

A más de un año, las medianas empresas pueden desprenderse del total de sus obligaciones negociadas en más de cuatro años. El 2021 atrasa hasta 21 años el plazo, ante la escasez de FGO. El 2020 puede confundir por los FGO negativos. Los extrafuncionales demuestran su eficacia en el momento en el logran acortar los tiempos, bien en 2017, bien en 2021, cuando se reduce prácticamente a la mitad. En 2018 y 2019 desaparecen los pasivos.

3.5 ANÁLISIS DE LA RENTABILIDAD

3.5.1 Rentabilidad económica

Rentabilidad económica	2017	2018	2019	2020	2021
REO	8,09%	4,88%	10,97%	-3,58%	-1,92%
Margen Rotación	8,02%	7,15%	9,41%	-14,80%	-3,62%
	1,01	0,68	1,17	0,24	0,53
REE	13,44%	8,36%	23,21%	-6,06%	-1,71%

Tabla 3.7. Rentabilidad económica de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

El rendimiento global de las medianas empresas en términos relativos es positivo los tres primeros años del estudio, coincidiendo el mejor porcentaje en 2019, ejercicio que fue bueno en términos turísticos. El cese de la actividad habitual en bares, restaurantes y servicios de catering en 2020 y 2021 perjudicó al subsector, con rentabilidades negativas los dos años; la de 2020 fue de cerca de un -3,60%. Profundizando en las razones de tales rentabilidades operativas, se llega a la descomposición en margen y rotación. El rendimiento en las medianas empresas procede de la rotación, lo que lleva a afirmar que depende de un elevado número de ventas para obtener un beneficio mayor. La rotación fue superior a la unidad en los años 2017 y 2019 y provocó que se obtuvieran las mejores REO de la serie. En los años de COVID-19, el margen, visto como el beneficio obtenido por cada venta, conduce hacia valores negativos, a pesar de las rotaciones positivas. Olvidando los activos no afectos a la actividad principal de la restauración y centrando el análisis en

la explotación, la REE dictamina que los activos extrafuncionales están restando rentabilidad todos los años, a excepción del último, por muy escaso margen.

3.5.2 Rentabilidad financiera

Rentabilidad financiera	2017	2018	2019	2020	2021
Gastos financieros	2,21%	2,01%	0,99%	1,18%	1,29%
Grado de apalanca.	2,04	0,82	1,66	0,78	2,06
RFO	20,09%	7,23%	27,54%	-7,29%	-8,53%

Tabla 3.8. Rentabilidad financiera de las medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Estudiada la REO, la financiera no es ajena a la actividad empresarial y sus rendimientos son solo positivos en los años anteriores al coronavirus. Los accionistas llegaron a conseguir unas ganancias del 27,54% en 2019. Por contra, sus pérdidas fueron acentuándose entre 2020 y 2021, cuando pasaron de una rentabilidad de -7,29% a otra de -8,53%. Los gastos financieros fueron superiores en 2017 y 2018. El 2019 fue sin duda alguna el mejor desde el punto de vista de carga financiera, con casi un 1%. El apalancamiento financiero actúa tanto en sentido positivo como negativo: un 2019, con una RFO superior en más de 15 puntos porcentuales a la REO, y un 2021, con un endeudamiento tan alto, lleva a unas pérdidas mucho mayores.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS PEQUEÑAS EMPRESAS

4.1 ANÁLISIS ESTRUCTURAL

El número de empresas consideradas pequeñas comienza con 209, en 2017; sigue con 232, en 2018; 254, en 2019; baja a 164, en 2020, y concluye con 208, en 2021.

El activo total es de 2.472.659,14 euros en 2017. Este total no sufre modificaciones destacables hasta el año 2020, cuando el número de empresas que el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía considera pequeñas alcanza su mínimo: 164. A pesar de ser el año inicial de la pandemia y negativo para la actividad hostelera, en 2020 hubo un incremento con respecto al año anterior del activo del 32,68%, llegando a los tres millones de euros. Es la máxima cantidad que se logra en la serie de estos cinco años. En 2021, ya con mayor número de empresas pequeñas (208), desciende hasta los 2.623.567,75 euros.

El patrimonio neto no presenta grandes variaciones, con una cantidad media de 1.083.497,6 euros en el periodo estudiado. En 2017, con 1.131.770,98 euros, suponía cerca del 46% -un 45,77%- del conjunto de la financiación, ofreciendo más autonomía financiera al sector. En los cuatro siguientes años, esta relevancia no se volverá a alcanzar porque el porcentaje de los recursos propios fluctuará entre cerca del 42% -un 41,80%, en 2019- y sobre un 40% en 2020. Este último año referido fue el de mayor incertidumbre en cuanto a la generación de fondos por parte de las empresas hosteleras y coincide con el de menor significación en la estructura financiera de los fondos propios -un 40,40% sobre el total de recursos-.

Como se acaba de recalcar en la financiación propia, los recursos ajenos han ido ganando fuerza. Tienen el menor peso en el año inicial del estudio, en 2017, con un 54,23%. El sector comenzó con menor dependencia externa y, con el paso de los años, ha optado por aumentar la participación de los acreedores en su financiación: en el siguiente año (2018), el pasivo total creció hasta un 58,71%. El COVID-19 no frenó el crecimiento de la deuda e hizo que la importancia relativa del pasivo llegase al 59,63%, con 1.830.015,82 euros. El último ejercicio examinado (2021) refleja un leve descenso, aunque los pasivos siguen siendo los dominantes en las fuentes de financiación.

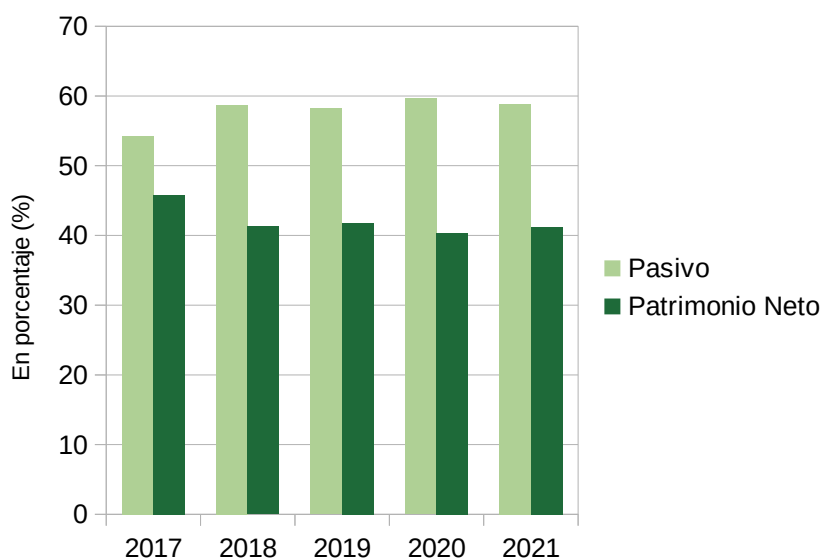


Figura 4.1. Variaciones del Pasivo Total y del Patrimonio Neto entre 2017-2021

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Vista a grandes rasgos la composición del balance de situación, se pasa a analizar detalladamente el activo y el pasivo, descompuestos en no corriente y corriente.

En la estructura económica, el inmovilizado tiene un peso relativo medio entre 2017 y 2019 de aproximadamente un 63%, con importes absolutos que rondan el millón y medio de euros y con pequeñas alteraciones en los porcentajes verticales. Tal y como se vio en el activo total, este crece en tiempos de pandemia y el activo no corriente contribuye a que lo haga: en 2020, supone el 65,42% del total. Por contra, en 2021 experimenta una bajada que lleva a que sea menos del 60% - un 59,92%-, siendo mayor el número de empresas pequeñas -un conjunto de 208- y con 1.572.163,11 euros. El inmovilizado intangible crece desde el 2017 hasta el 2019, ya que pasa de ser menos de un 1,5% a ser un 3,25% -un crecimiento del 116,67%-. En 2020 desciende hasta el 2,38% para volver a crecer en 2021. El inmovilizado material no cambia con la misma fuerza que el anterior, sino que se mantiene con muy escasas inversiones a lo largo del estudio. A pesar de los cambios en la cifra de empresas, su participación en la estructura es prácticamente idéntica: en 2017, 2018 y 2019, apenas se desvía del 40%; incluso los importes absolutos son realmente parecidos en esos tres ejercicios. En 2020 hay un muy ligero incremento, pues el 40% pasa a rozar el 41%. En el último año del análisis, el 2021, hay una caída del 12%, porque se queda solamente en un 36%. Estos datos demuestran que no ha existido un fuerte desembolso reseñable por parte del variable conjunto de pequeñas empresas. Las inversiones inmobiliarias, una fuente de ingresos extrafuncionales, crece en 2018 hasta un 6,68%, el valor porcentual máximo de los cinco años. Desde entonces, su trascendencia no deja de caer: en 2019, era de 6,25%; en 2020, 5,96%, y en 2021, 5,53%. Los otros activos no corrientes, extrafuncionales en su mayor parte, son 420.388,48 -un 17% del activo- en el primer balance. Su peso decae hasta un 12,61% en 2019, aunque en el 2020 ascienden hasta aproximadamente un 16%. Los deudores comerciales superiores a un año son irreverentes.

El activo corriente sigue una tónica parecida a la del fijo, pues mantiene un porcentaje de participación estable. En 2017 era de un 36,5%, crece poco en 2018 y en el 2019 está en el 37,88%. Al contrario de lo que ocurrió en el no corriente, en 2020, el activo corriente, más vinculado al ciclo de operaciones y por tanto más afectado ante cualquier cambio en el entorno, disminuye hasta cerca de un 34,6% -una disminución del 8,71% provocada en su mayor parte por la crisis del COVID-19-. En 2021, con un relajamiento de los confinamientos y una reactivación paulatina de la economía andaluza en general, el porcentaje vertical sube hasta el 40% -un aumento de 15,67%-. En primer lugar, hay que señalar que existen activos no corrientes mantenidos para la venta por cantidades ínfimas; en ningún ejercicio llegan a ser un 1% y su peso va decayendo desde el 2017 hasta desaparecer por completo en el 2020. Las existencias se mantienen en una misma línea. La máxima cantidad - absoluta y porcentual- es en el 2017, cuando son 110.976,22 euros y suponen un 4,5%. El mínimo se halla en el 2020, cuando se quedan en un 3,36%. Los clientes y otras cuentas a cobrar son un 8% de media entre 2017 y 2018, conservando prácticamente el mismo importe expresado en euros (194.695,57 euros y 194.316,82 euros, respectivamente). En 2019 se inicia un descenso de esta magnitud relativa a lo largo de los tres ejercicios siguientes, llegando al 6,32% en 2021.

Los otros activos corrientes, que contienen inversiones financieras o créditos concedidos a empresas a corto plazo, por citar dos ejemplos, son más significativos que las existencias -un activo funcional- en todos los años observados. Estos oscilan entre un 12,40%, aproximadamente, en 2017 y 2020 y un 13,66% en 2021. El efectivo, independientemente de la gestión de tesorería que hagan las empresas, ha de tener un mínimo de seguridad para atender las necesidades de liquidez cotidianas. En los dos primeros años, las pequeñas empresas tienen un porcentaje medio del 11,8% del activo. En 2019, este sube hasta un 14% y baja en el ejercicio del COVID-19 -el año

2020- hasta alrededor de un 12%. En 2021, hay algo de más liquidez por un incremento del 39,10%, hasta situarse el efectivo en un 16,50%.

Al igual que se indicó en el análisis estructural, los activos extrafuncionales son los otros activos no corrientes, las inversiones inmobiliarias y otros activos corrientes.

El pasivo no corriente equivale a un 23,80% de media del total de fuentes de financiación entre 2017 y 2019. En ese año, en concreto, su participación es la mínima que se registra, al ser solo del 23,30%. El 2020, con todos los inconvenientes del COVID-19, ha significado un aumento del 46,82% con respecto al ejercicio anterior, ya que se consigue que los recursos ajenos a largo plazo financien el 34,21%. Fundamentalmente son las deudas a largo plazo las que condicionan la evolución del total de no recursos ajenos no corrientes. Estas solo aumentan de relevancia un 2,60% entre 2017 y 2018, perdiendo influencia en 2019, cuando se topa con su nivel más bajo: el 22,39%. Como se ha visto en el comentario sobre el conjunto de los pasivos fijos en tiempos de pandemia, se produce un aumento de fondos ajenos en el 2020. Si bien es el año con menor cantidad de pequeñas empresas de restauración - un total de 164, cuando en el resto del tiempo superan las 200-, es el que tiene mayor dependencia de los acreedores de más duración. Al siguiente año, hay una bajada que los sitúa en un 29,63%.

Se ve que el pasivo corriente suele superar al total del no corriente. Desde 2017 hasta 2019, su carga va creciendo año por año: era de un 30%, en 2018 está en el 34,32% y en el 2019 prácticamente era del 34,90%. Con la interferencia del COVID-19, pierde mucho valor porque la financiación no corriente gana espacio en 2020 -como se vio, el pasivo fijo supuso un 34%-; el pasivo a menos de un año se queda en un 25,42%. A medida que va recuperándose la vida ordinaria, en 2021, este total de pasivos va recuperándose para subir al 28%. La partida responsable en mayor medida de los cambios en el conjunto son los acreedores comerciales (proveedores) y otras cuentas a pagar. Estos crecen los años previos a la pandemia; por ejemplo, entre 2018 y 2019 aumentaron un 7,23%, haciendo que ese último año precoronavirus se alcance el máximo: un 19,29%. En 2020 cae el ritmo habitual y, junto a él, la cuantía de pasivo espontáneo. Este tipo de pasivo recurrente se queda en un 11,56%. En el siguiente ejercicio, su saldo va cogiendo fuerza hasta ser 416.320,53 euros, cerca del 16%. Por otra parte, las deudas a corto plazo no se utilizaban tanto como los pasivos espontáneos cuando no había COVID-19; en ninguno de esos periodos su porcentaje - que oscila entre un 12,67%, de mínimo, y un 15,91%, de máximo- supera al de los proveedores y otras cuentas a pagar. La financiación negociada a corto plazo solo logra ser superior al saldo de acreedores en el 2020, cuando esta es de 413.012,24 euros y los otros son 354.820,16 euros. En cuanto el sector se va encontrando en una situación más corriente, como va sucediendo en 2021, estas deudas solo representan casi un 12% (11,86%) del total de los recursos.

Los otros pasivos y las provisiones a corto plazo apenas participan en la estructura financiera. Los otros pasivos tienen su mayor importancia relativa en 2019, momento en el que ni llegan al 0,30% del total de fuentes de financiación; las provisiones tienen su extremo superior en 2020, con 8.572,40 euros (0,28%).

La cuenta de pérdidas y ganancias da información sobre cómo las circunstancias de cada momento redundan en el patrimonio de las empresas, y por ende reflejan el golpe del COVID-19 en la formación de ingresos. En Andalucía, las pequeñas empresas de comidas y bebidas tienen ingresos de explotación homogéneos en 2017, 2018 y 2019: aumentan en 2018 en 11.554,59 euros - quedándose en 2.744.690,46 euros- y en 2019 descienden en 82.425,70 euros -con un saldo a final de año de 2.662.264,76 euros-. En 2020 cambia drásticamente la situación con una bajada del 36,52%, si se compara con el 2019. En el último ejercicio examinado cambia la cifra de negocios, la cual llega a superar los dos millones y medio de euros (2.542.322,67 euros). Los otros ingresos de explotación han seguido una tendencia ascendente

desde el ejercicio inicial hasta el final del estudio: en 2017 representaban el 1%; en 2018, el 1,17%; en 2019, el 1,18%; en 2020 y 2021, perturbados por la situación sanitaria, este tipo de ingresos escaló hasta superar el 3% en esos dos últimos años (3,18% y 3,26%, respectivamente). Los resultados excepcionales solo fueron positivos en 2017, con 16.173,01 euros, y en 2021, con 2012,61 euros. El resto del tiempo ha proporcionado pérdidas. No obstante, el porcentaje de operaciones excepcionales nunca supuso ni el 1%. Las variaciones de existencias figuraron como ingresos -las existencias finales fueron superiores a las iniciales- en los ejercicios 2017, 2018, 2020 y 2021. En 2019 se consumieron más existencias que las que ya estaban registradas en balance y, por tanto, quedan con signo negativo (-4015,33 euros).

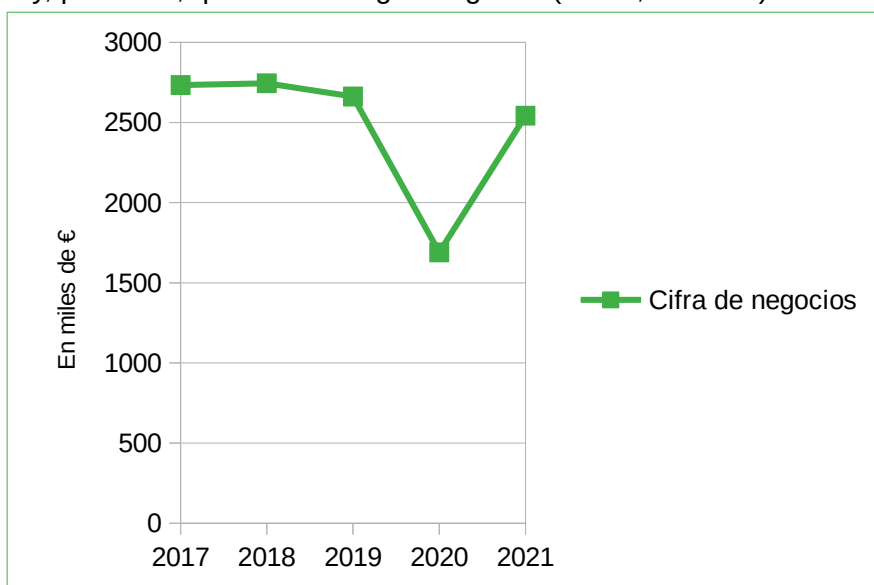


Figura 4.2. Variaciones de la cifra de negocios entre 2017 y 2021

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Se han realizado trabajos para el activo de las empresas por valor de cerca de 17.500 euros en 2017, que supuso el máximo en la participación de esta partida en el total de ingresos -el 0,64%- . Los aprovisionamientos -como es lógico en este tipo de actividad- ocupan mayor preponderancia, aunque se observa que a medida que pasan los años su parte en el total disminuye lentamente; en cualquier caso, su peso se mantiene equilibrado. Por ejemplo, entre 2018 y 2019, que es cuando se registra el mayor descenso del periodo, este es del 2,66%. Indudablemente, el personal es de gran importancia en el sector servicios. Las pequeñas empresas le otorgan, de manera aproximada, un 34% de media sobre el conjunto de ventas entre 2017 y 2019. En 2020, esa proporción cambia para subir hasta un 38,26%. Por contra, en 2021 desciende hasta un 32%.

Los otros gastos de explotación se comportan de manera similar a los aprovisionamientos entre 2017 y 2019, dado que su peso en pérdidas y ganancias baja pero permanece estable -como se puede ver entre 2018 y 2019, donde los porcentajes son del 21,73% y del 20,85%, respectivamente, la bajada es del 4,05%- . En cambio, en 2020, ese grupo de gastos pasa a ser el 26,27%. En 2021 descienden un 14,05%. La amortización del inmovilizado no ocupa un gran espacio; las empresas dedican, de media, el 3% de su cifra de negocios en los tres primeros años. En 2020 se destina un 5,79% para afrontar las amortizaciones y en 2021 hay una bajada de alrededor del 37% (-36,96%). Los ingresos financieros son minúsculos en la estructura de la cuenta de ingresos y gastos, los cuales no colaboran en la obtención de otros recursos que no sean los de explotación. Los gastos financieros, debido a las deudas contraídas, son superiores a los ingresos financieros durante todos los años: son

máximos en el 2020, cuando restan a la cifra de negocios un 1,57%, unos 26.524,20 euros. En 2021 son del 0,89%, mientras que los tres años anteriores a la pandemia tuvieron un impacto inferior al 0,80%. Los otros resultados financieros tampoco han sido destacables y han sido negativos en 2019, 2020 y 2021.

4.2 ANÁLISIS DEL EQUILIBRIO FINANCIERO

Equilibrio financiero (En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
Capital Corriente Típico (CCT)	-125.540,89	-149.416,76	-187.038,82	-37.744,31	-155.586,42
Fondo de Maniobra (FM)	151.078,09	65.845,73	69.079,7	281.090,42	317.091,19
Necesidad de FM	-276.618,98	-215.262,49	-256.118,52	-318.834,73	-472.677,61

Tabla 4.1. El equilibrio financiero de las pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Las pequeñas empresas tienen un CCT permanentemente en negativo; no hay necesidad de financiar el capital circulante porque está cubierto con financiación espontánea. El FM también es positivo constantemente y, en vista de estos datos, no hay necesidad de Fondo de Maniobra en ningún año. Al igual que se ha hecho con las medianas, se puede ver la situación en la que se haya el subsector; en este caso, el activo total es superior en todos los años al conjunto de pasivos, el patrimonio neto es positivo continuamente, el activo corriente es mayor que el pasivo corriente en los cinco años estudiados y el fondo de maniobra es mayor que 0 siempre. Sabiendo esa serie de referencias, podemos concluir que el subsector de pequeñas empresas restauración ha estado continuamente en el periodo estudiado en situación de equilibrio.

4.3 ANÁLISIS DE LA LIQUIDEZ

4.3.1 Con base en fondos

Liquidez con base en fondos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de circulante	1,20	1,08	1,09	1,36	1,43
Prueba del ácido	1,05	0,97	0,97	1,23	1,18
Ratio de tesorería	0,38	0,35	0,40	0,47	0,53

4.2. Ratios de liquidez pequeñas empresas con base en fondos

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

La ratio de circulante es positivo en los cinco años; es más, los años 2020 y 2021, que fueron los más perjudicados, resultaron los más positivos en el caso de tener que deshacerse de las deudas a corto plazo. En balance se ve que las existencias son mínimas en 2020 y que los clientes también descienden desde el 2019; la nota diferencial la da el efectivo, que va en aumento en esos años de pandemia y contribuye al crecimiento del activo corriente. La ratio “quick” también arroja buenos datos sobre la liquidez de las pequeñas empresas; los peores resultados, que rondan la unidad, son el 2018 y el 2019. La prueba del ácido evidencia la escasa repercusión de las existencias y el potencial de los otros activos para lidiar con las obligaciones. La tesorería refleja el incremento de liquidez en los tiempos de COVID-19, ya que es máxima en los dos últimos ejercicios. Generalmente, con el disponible podrían afrontar un 40% de las responsabilidades a corto plazo.

4.3.2 Con base en flujos

(En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
FGO	166.487,47	137.711,04	178.720,71	14.619,57	231.502,86
BAIT	148.777,06	136.018,63	157.705,64	-70.990,57	222.085,61

Tabla 4.3. Evolución de BAIT y FGO de pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Los FGO decayeron en 2018 y se volvieron a recuperar en 2019. La pandemia afectó, pero no de manera tan perjudicial que obligase a estos fondos a situarse por debajo del 0. El 2021 fue el más espléndido, ya que los resultados después de impuestos fueron los mayores registrados de la serie.

El BAIT fue máximo en 2021, producto del mejor resultado antes de impuestos del estudio. El 2020 fue más complicado porque ese rendimiento fue negativo (-97.514,77 euros) y el BAIT no logró revertir ese pésimo año. Anteriormente, las pequeñas empresas obtuvieron 147.500,44 euros de media entre 2017 y 2019.

Liquidez con base en flujos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de cobertura	1,88	2,80	1,97	28,25	1,34
Ratio cobert. aplicando act. extrafun.	0,02	0,48	0,34	2,20	-0,20
Capacidad para los g ^o financieros	7,07	6,92	8,63	-2,68	9,79

Tabla 4.4. Ratios de liquidez con base en flujos y capacidad para atender los gastos financieros

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

El ratio de cobertura indica que en 2017 y 2019 se podrían saldar las deudas negociadas en casi dos años; en 2018 sube hasta cerca de 3. El 2020, alejado del ritmo habitual de la restauración, lleva a un plazo de 28 años, cifra que se revierte en 2021. Los extrafuncionales no ocupan un gran espacio en el balance, aunque contribuirían a erradicar las deudas a menos de un año. En 2017, 2018 y 2019 prácticamente desaparecerían en menos de un ejercicio. En 2020, en dos años, y en 2021 no habría ningún problema en erradicarlas. La capacidad para pagar los costes de financiación es buena en todos los años, dando valores entre 7 y aproximadamente 10 -en 2021 fue de 9,79-. Solo el 2020, con BAIT negativo, no permitió su satisfacción.

4.4 ANÁLISIS DE LA SOLVENCIA

4.4.1 Con base en fondos

Solvencia con base en fondos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de garantía	1,84	1,70	1,72	1,68	1,70
Ratio de autonomía fra.	0,84	0,70	0,72	0,68	0,70
Dependencia fra.	0,54	0,59	0,58	0,60	0,59
Coef. Básico Fin.	0,84	0,86	0,83	0,86	0,75

Tabla 4.5. Ratios de solvencia de pequeñas empresas con base en fondos

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Con todos los recursos de que disponen las pequeñas empresas, podrían hacer frente a todo su pasivo en cada ejercicio. Todos los valores son aproximables a 2 y denotan solvencia. Los accionistas de las pequeñas empresas respaldan con valores cercanos a 1 a las estructuras económicas. Se trata de empresas con autonomía financiera, ya que la proporción de financiación ajena respecto al patrimonio neto nunca supera a la ratio de independencia. Concluyendo la revisión de la solvencia con base en fondos, el coeficiente básico de financiación es también muy favorable y permite certificar que las inversiones están correctamente financiadas en todo momento. No hay riesgo de desequilibrio.

4.4.2 Con base en flujos

Solvencia con base en flujos	2017	2018	2019	2020	2021
Ratio de cobertura	5,32	6,97	4,87	98,14	4,70
Ratio cobert. aplicando act. extrafun.	0,10	1,09	0,79	25,69	0,79

Tabla 4.6. Ratios de solvencia de pequeñas empresas con base en flujos

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Los flujos como el FGO podrían hacer desaparecer la financiación negociada en casi 5 años -4,87 y 4,70 en 2019 y 2021, respectivamente-. En 2018 se tardarían unos 7 años, mientras que con el coronavirus se elevaría ese plazo hasta 98. Con la ayuda de los extrafuncionales, la cantidad disminuiría hasta 0,10 en 2017 o 0,79 en 2019 y 2021, en menos de un año. Las deudas no podrían desaparecer en 2020, ya que se tendría que esperar 25 años.

4.5 ANÁLISIS DE LA RENTABILIDAD

4.5.1 Rentabilidad económica

Rentabilidad económica	2017	2018	2019	2020	2021
REO	6,02%	5,62%	6,82%	-2,31%	8,47%
Margen Rotación	5,44%	4,96%	5,92%	-4,2%	8,74%
	1,11	1,13	1,15	0,55	0,97
REE	6,8%	7,46%	9,60%	-3,92%	12,40%

Tabla 4.7. Rentabilidad económica de las pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Las pequeñas empresas son rentables prácticamente durante todo el estudio; el 2020 fue la desviación, al obtener un -2,31%. Esa caída fue pasajera, porque en 2021 la rentabilidad fue de 8,47%, la máxima registrada. El porqué de esas cantidades relativas está en la rotación, la cual, a excepción de los ejercicios con pandemia, fue mayor a 1. En 2020, el margen fue negativo y la rotación también fue mínima -un 0,55-, datos que plasman la injerencia del coronavirus en las cuentas de las empresas de restauración. Los activos no vinculados a la actividad de restauración lastran los

réditos obtenidos cada año en el que hay ganancias; en 2019 y 2021 se podrían haber obtenido más de 3 puntos porcentuales sin los extrafuncionales. Solo en el caso de las pérdidas de 2020 los extrafuncionales contribuyeron a mitigar sus efectos, pues serían mayores si solo se contase con la actividad principal.

4.5.2 Rentabilidad financiera

Rentabilidad financiera	2017	2018	2019	2020	2021
Gastos financieros	1,57%	1,38%	1,36%	1,45%	1,47%
Grado de apalanca.	1,18	1,42	1,39	1,48	1,43
RFO	11,27%	11,64%	14,41%	-7,87%	19,14%

Tabla 4.8. Rentabilidad financiera de las pequeñas empresas

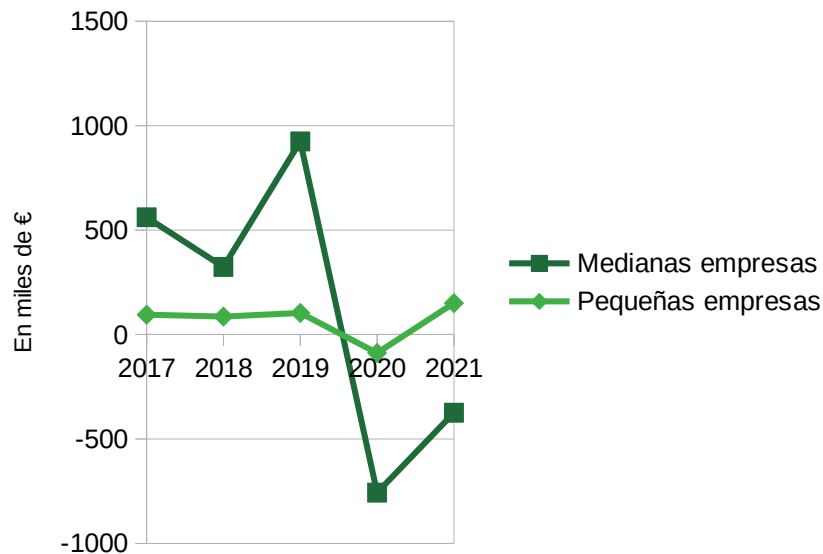
Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

El apalancamiento financiero, con mayor cantidad de deuda que de recursos propios, actúa en una cantidad más que proporcional en la RFO y los rendimientos porcentuales son superiores a los de las REO. Las ganancias fueron creciendo desde 2017 hasta 2019, al pasar de 11,27% a 14,41%. Evidentemente, las pérdidas se acrecientan por el apalancamiento y los propietarios salen perjudicados por culpa de una circunstancia poco prevista, como el COVID-19. Esa situación contraria a sus intereses no se mantuvo en el segundo año afectado por la enfermedad, porque el cenit de su prosperidad se logró en 2021 (19,14%). El peso de los gastos financieros es constante en los cinco años analizados y se sitúa entre 1,36 y 1,57%.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y COMPARATIVA

Realizado el estudio separado de pequeñas y medianas empresas de restauración, se puede comparar entre los resultados obtenidos y destacar las características de cada subsector. En primer lugar, se observa que las medianas empresas han tenido una relación cambiante con los recursos propios; en 2018 y, en especial, en 2020, el patrimonio neto fue mayor que el total de pasivos, lo que se traduce en más independencia. Sin embargo, la ratio de autonomía financiera en 2017 y 2021 está en 0,49, cuando es aceptable que se sitúe entre 0,7 y 1,5. Las pequeñas empresas se han financiado con más recursos ajenos, aunque con valores de autonomía que están dentro de esos límites de seguridad. Un valor muy alto de independencia financiera puede no considerarse adecuado desde el punto de vista de la rentabilidad, ya que los accionistas soportarían todo el riesgo financiero de la empresa.

Llamativo es el salto dado por los clientes en las medianas, cuando pasan de ser el 6% del activo al casi 18% en 2020. Este hecho no sucedió en las pequeñas, porque su importancia relativa decayó desde 2019. Es cierto que la pandemia afectó de diferente forma a las empresas, y eso se ve también en los beneficios. Las pequeñas solo registraron pérdidas en 2020, mientras que las medianas lo hicieron tanto en 2020 como en 2021. Como se comprueba en el gráfico, la caída en la mediana restauración fue muy acusada y su trayectoria se asemeja a los “dientes de sierra”, con demasiada elasticidad, frente a la línea más pausada y robusta de las pequeñas.



Gráfica 4.5. Comparativa entre beneficios de medianas y pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Las medianas empresas sí estuvieron en una situación de suspensión de pagos en 2021, cuando obtuvo un ratio de circulante inferior a 1. En cambio, las pequeñas nunca han salido del equilibrio.

Los FGO fueron siempre positivos en las pequeñas, cosa que no pasó en 2020 en las medianas. Las primeras solo tuvieron un BAIT negativo no muy profundo (2020) y las segundas obtuvieron dos BAIT consecutivos en números rojos (2020 y 2021). Hay que resaltar que las medianas tardan más en salir de las pérdidas.

Si las medianas utilizaran sus activos extrafuncionales para afrontar la financiación no recurrente a corto plazo, utilizando de base los FGO, podrían deshacerse al completo de ellas, salvo en años de pandemia.

De acuerdo con las ratios de garantía, podemos concluir que los dos subsectores son siempre solventes. Hay deficiente financiación de las inversiones en 2021 en las medianas. Los activos extrafuncionales eliminarían la financiación no recurrente a largo plazo de las medianas en 2018 y 2019.

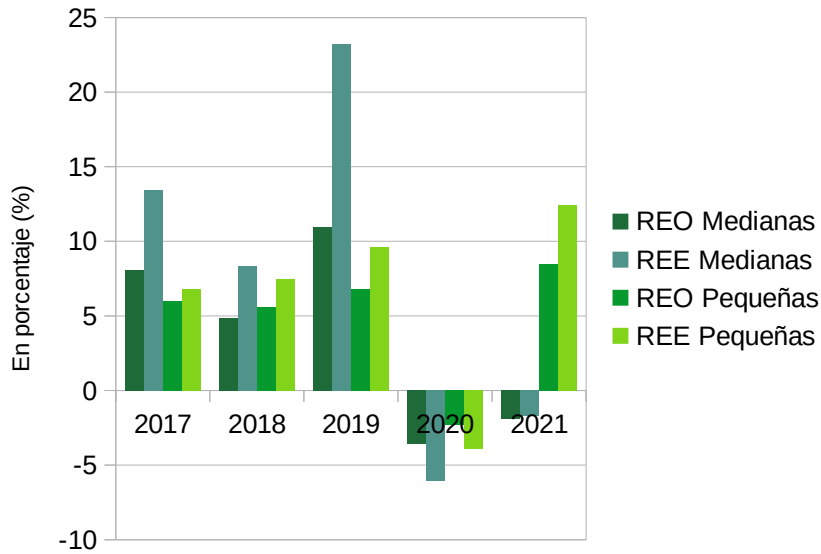
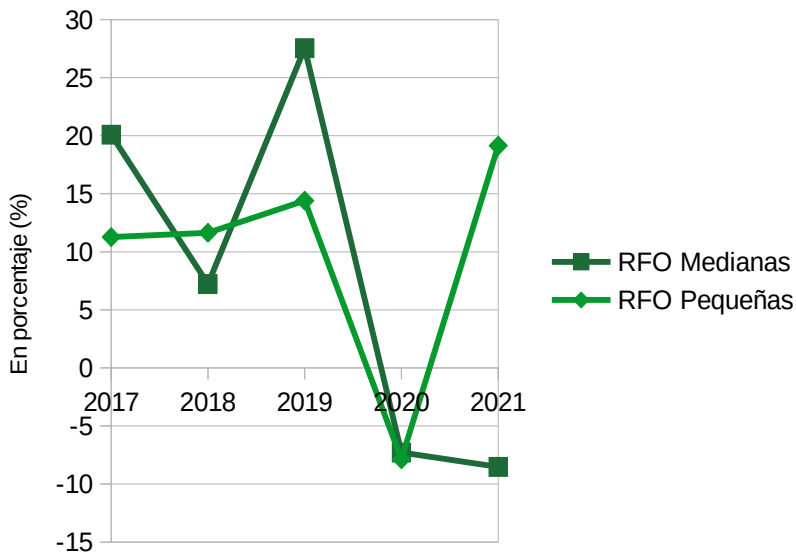


Gráfico 4.6. Comparativa entre REO y REE de medianas y pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Como se indicó, los activos extrafuncionales restan rentabilidad cuando los ejercicios se desarrollan en circunstancias habituales; es decir, sin la perturbación de una pandemia, por ejemplo. Ese perjuicio se observa de manera palmaria en la rentabilidad de las medianas del año 2019. En 2020, con la perturbación de la pandemia en la actividad principal, las pérdidas fueron inferiores en ambos subsectores por las inversiones no vinculadas a la restauración.

En los años anteriores a 2020, las empresas medianas tuvieron mejores rentabilidades económicas que las pequeñas. De todos modos, el COVID-19 imposibilitó que se recuperasen de la misma forma que las de menor dimensión.



Gráfica 4.7. Comparativa de RFO de medianas y pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

El panorama es distinto en la rentabilidad financiera, la correspondiente a los propietarios de los negocios. La forma en que se financian condiciona este resultado y, tal como se recordó al comienzo de este capítulo, los accionistas asumen más riesgos en las medianas que en las pequeñas. 2017 y 2019 fueron más beneficiosos para las medianas, 2020 fue prácticamente igual para las dos y 2021 posibilitó una diferencia abismal entre las dos: las medianas tuvieron una rentabilidad negativa de -8,53% y las pequeñas ascendieron hasta un 19,14%.

Las pequeñas empresas de restauración andaluzas son menos rentables que las medianas en circunstancias habituales, con una buena situación macroeconómica en España y escasas perturbaciones, pero son más estables y seguras en la consecución de beneficios y se confirma una mejor adaptación de estas a escenarios poco favorables, como el planteado por el COVID-19 a partir del 14 de marzo de 2020.

Bibliografía

- Carrasco, A.; Donoso, J. A.; Fresneda, S.; Larrinaga, C.; Hernández, J. J. & López, R. (2009). *Estados financieros: teoría y casos prácticos*. Ediciones Pirámide.
- González Turmo, I. (1996). Sevilla. *Banquetes, tapas, cartas y menús. 1863-1995. Antropología de la alimentación*. Área de Cultura, Ayuntamiento de Sevilla.
- Gastrobar. (8 de enero de 2022). En Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Gastrobar>
- Rebón, A. (20 de agosto de 2023). Algunas curiosidades sobre la restauración. *BlogESAH*. <https://www.estudiahosteleria.com/blog/gestion-y-direccion/curiosidades-sobre-restauracion#:~:text=Con%20el%20t%C3%A9rmino%20restauraci%C3%B3n%20nos,%20bodega%20chiringuitos%20etc.>
- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. (2015). *Atlas de Historia Económica de Andalucía siglos XIX-XX*. <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/atlashistoriaecon/presenta.html>
- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. (2024). *Contabilidad Regional Anual de Andalucía*. <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/dega/contabilidad-regional-anual-de-andalucia-craa>
- Observatorio Argos. Sistema de Prospección Permanente del Mercado de Trabajo de Andalucía. Servicio Andaluz de Empleo. Consejería de Empleo, Formación y Trabajo Autónomo. Junta de Andalucía. (2022). *El empleo en el sector turístico andaluz 2021*. https://www.juntadeandalucia.es/servicioandaluzdeempleo/web/argos/web/es/ARGOS/Publicaciones/pdf/20220715_Turismo_2021.pdf
- Banco de España. (Agosto de 2021). *El impacto de la crisis del COVID-19 sobre la vulnerabilidad financiera de las empresas españolas*. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadadas/DocumentosOcasiones/21/Fich/do2119.pdf>
- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (2023). *Central de Balances de la Actividad Empresarial en Andalucía* <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/dega/central-de-balances-de-actividad-empresarial-en-andalucia-cenbal>
- Garrido Miralles, P. e Íñiguez Sánchez, R. (2017). *Análisis de estados contables*. Ediciones Pirámide.
- Bonsón, E., Cortijo, V. y Flores, F. (2009). *Análisis de estados financieros*. Pearson Educación.
- Duarte Monedero, B. (2003). *Análisis del fondo de maniobra y las limitaciones de su cálculo desde el exterior de la empresa dentro del marco legal actual*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. <https://docta.ucm.es/entities/publication/9e74dc5c-2b05-42a8-bb08-c38cbf16cdc6>
- Durbán Oliva, S. (Director) (2011). *Finanzas corporativas*. Ediciones Pirámide.
- Cuervo, A. y Rivero, P. (1986). El análisis económico-financiero de la empresa. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, vol. XVI (n. 49), pp. 15-33 https://aeca.es/old/refc_1972-2013/1986/49-1.pdf

Sanz Santolaria, C.J. (1999). Objetivos, instrumentos y alcance de los análisis de estados financieros. *Proyecto social: Revista de relaciones laborales*, n.º 7, pp. 173-186. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=229753>

Lizcano Álvarez, J. (2004). *Rentabilidad Empresarial. Propuesta Práctica de Análisis y Evaluación*. Cámaras de Comercio, Servicios de Estudios.

Anexos

Balance de medianas empresas (En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
	10 empresas	12 empresas	8 empresas	7 empresas	10 empresas
A) ACTIVO NO CORRIENTE	7.607.520,69 €	8.863.826,07 €	6.035.951,23 €	11.698.489,87 €	12.432.297,66 €
I. Inmovilizado intangible	218.027,57 €	104.832,57 €	160.652,97 €	402.850,14 €	385.214,45 €
II. Inmovilizado material	5.953.287,48 €	5.338.286,37 €	3.265.916,41 €	8.101.184,27 €	9.184.299,05 €
III. Inversiones inmobiliarias	275.623,29 €	285.574,88 €	1.021.227,71 €	90.559,57 €	428.160,85 €
IV-VI. Otros activos no corrientes	1.160.582,35 €	3.135.132,24 €	1.588.154,15 €	3.037.605,32 €	2.409.519,91 €
VII. Deudores comerciales no corrientes	0,00 €	0,00 €	0,00 €	66.290,57 €	25.103,40 €
B) ACTIVO CORRIENTE	4.063.464,21 €	2.104.929,99 €	5.652.749,40 €	6.962.948,68 €	4.994.425,99 €
II. Existencias	377.043,96 €	173.617,30 €	327.445,33 €	89.875,57 €	338.322,33 €
III. Deudores comerciales	496.821,56 €	311.418,02 €	550.032,20 €	3.288.702,79 €	1.010.793,21 €
IV-VI. Otros activos corrientes	2.707.913,56 €	1.231.490,76 €	3.789.396,00 €	2.028.917,39 €	1.378.451,35 €
VII. Efectivo	481.685,12 €	388.403,91 €	985.875,87 €	1.555.452,93 €	2.266.859,10 €
TOTAL ACTIVO	11.670.984,90 €	10.968.756,06 €	11.688.700,62 €	18.661.438,55 €	17.426.723,65 €
A) PATRIMONIO NETO	3.834.089,41 €	6.025.332,42 €	4.395.677,36 €	10.456.513,22 €	5.700.932,67 €
A-1) Fondos propios	3.826.823,24 €	6.005.156,77 €	4.372.649,36 €	10.445.868,15 €	5.684.918,32 €
I. Capital	825.779,00 €	2.488.836,89 €	175.440,15 €	8.251.801,92 €	5.965.617,10 €
Otros fondos (II-IX, A-2, A-3)	3.008.310,41 €	3.536.495,53 €	4.220.237,21 €	2.204.711,29 €	-264.684,44 €
B) PASIVO NO CORRIENTE	4.977.335,28 €	3.401.223,27 €	2.876.695,33 €	3.996.637,87 €	5.353.699,99 €
I. Provisiones a largo plazo	9.105,50 €	2.445,08 €	0,00 €	0,00 €	0,00 €
II-III. Deudas a largo plazo	4.751.558,54 €	3.248.383,70 €	2.743.789,46 €	3.905.539,31 €	5.207.606,35 €
IV, V y VII. Otros pasivos a largo plazo	216.671,24 €	150.394,49 €	132.905,86 €	91.098,56 €	146.093,64 €
C) PASIVO CORRIENTE	2.859.560,21 €	1.542.200,37 €	4.416.327,94 €	4.208.287,46 €	6.372.091,00 €
II. Provisiones a corto plazo	0,00 €	8.583,33 €	0,00 €	5.857,14 €	0,00 €
III-IV. Deudas a corto plazo	1.438.219,14 €	773.537,19 €	2.183.657,26 €	3.229.598,07 €	4.114.610,53 €
V. Acreedores comerciales	1.397.689,47 €	758.517,34 €	2.232.670,68 €	972.832,25 €	2.257.480,47 €
VI-VII. Otros pasivos a corto plazo	23.651,60 €	1.562,50 €	0,00 €	0,00 €	0,00 €
TOTAL PATRIMONIO NETO Y PASIVO	11.670.984,90 €	10.968.756,06 €	11.688.700,62 €	18.661.438,55 €	17.426.723,65 €

Anexo I. Balance de situación de medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

P^a y g^a medianas empresas (En Euros)	2017 10 empresas	2018 12 empresas	2019 8 empresas	2020 7 empresas	2021 10 empresas
1. Importe cifra de negocios	11.774.990,87 €	7.480.799,19 €	13.629.023,76 €	4.515.698,26 €	9.260.317,92 €
2. Variación existencias p.t. y en curso	10.384,32 €	-11.887,30 €	0,00 €	-10.424,62 €	17.379,86 €
3. Trabajos realizados por la empresa para el activo	1.096,46 €	0,00 €	0,00 €	0,00 €	0,00 €
4. Aprovision.	-3.418.985,58 €	-2.021.606,87 €	-3.677.628,39 €	-1.406.800,80 €	-2.583.534,56 €
5. Otros ingresos explotación	250.691,76 €	203.554,36 €	231.610,06 €	135.361,71 €	427.737,05 €
6. Gasto de personal	-3.834.602,41 €	-2.589.164,59 €	-4.513.096,47 €	-1.517.884,55 €	-3.299.865,22 €
7. Otros gastos de explotación	-3.187.137,55 €	-2.012.948,32 €	-4.271.142,40 €	-2.164.863,26 €	-3.449.686,69 €
8. Amortización inmovilizado	-556.913,95 €	-415.758,63 €	-464.950,36 €	-357.279,02 €	-553.217,81 €
9-12. Otros rº explotación	-26.765,11 €	-105.055,79 €	294.004,52 €	-11.692,59 €	-44.798,96 €
13. Resultados excepcionales	-130.777,27 €	-13.884,40 €	-50.765,17 €	13.649,93 €	-226.080,05 €
A)	881.981,53 €	514.047,65 €	1.177.055,56 €	-804.234,95 €	-451.748,46 €
RESULTADO DE EXPLOTACIÓN					
14. Ingresos financieros	29.904,75 €	21.485,13 €	111.918,30 €	192.867,51 €	108.943,43 €
15. Gastos financieros	-172.827,08 €	-99.487,04 €	-72.026,44 €	-96.926,52 €	-151.108,59 €
16-18. Otros rº financieros	32.094,24 €	-635,28 €	-6.644,81 €	-57.148,42 €	7.787,10 €
B)	-110.828,10 €	-78.637,19 €	33.247,06 €	38.792,58 €	-34.378,06 €
RESULTADO FINANCIERO					
C) Rº ANTES DE IMPUESTOS	771.153,43 €	435.410,46 €	1.210.302,62 €	-765.442,38 €	-486.126,52 €
19. Impuesto sobre beneficios	-209.818,46 €	-111.670,40 €	-285.890,20 €	8.319,89 €	111.723,87 €
D) Rº DEL EJERCICIO	561.334,97 €	323.740,06 €	924.412,41 €	-757.122,49 €	-374.402,65 €

Anexo II. Cuenta de pérdidas y ganancias de medianas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

Balance de pequeñas empresas (En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
	209 empresas	232 empresas	254 empresas	164 empresas	208 empresas
A) ACTIVO NO CORRIENTE	1.570.272,50 €	1.524.863,00 €	1.436.833,42 €	2.007.905,13 €	1.572.163,11 €
I. Inmovilizado intangible	32.795,93 €	57.804,21 €	75.291,00 €	73.160,07 €	80.075,24 €
II. Inmovilizado material	978.518,29 €	976.431,22 €	925.236,23 €	1.256.295,69 €	944.654,33 €
III. Inversiones inmobiliarias	138.569,80 €	161.791,99 €	144.628,78 €	182.862,43 €	145.038,97 €
IV-VI. Otros activos no corrientes	420.388,48 €	328.835,57 €	291.659,20 €	495.586,95 €	402.394,57 €
VII. Deudores comerciales no corrientes	0,00 €	0,00 €	18,22 €	0,00 €	0,00 €
B) ACTIVO CORRIENTE	902.386,65 €	896.967,01 €	876.345,19 €	1.061.284,35 €	1.051.404,64 €
I. Act. no corriente mdo. venta	1.688,37 €	922,64 €	842,73 €	0,00 €	0,00 €
II. Existencias	110.976,22 €	91.844,73 €	93.399,59 €	103.043,94 €	94.951,86 €
III. Deudores comerciales	194.695,57 €	194.316,82 €	165.774,32 €	214.031,91 €	165.782,25 €
IV-VI. Otros activos corrientes	307.941,61 €	318.567,28 €	291.163,03 €	380.826,54 €	358.482,35 €
VII. Efectivo	287.084,88 €	291.315,54 €	325.165,51 €	363.381,96 €	432.188,18 €
TOTAL ACTIVO	2.472.659,14 €	2.421.830,01 €	2.313.178,61 €	3.069.189,48 €	2.623.567,75 €
A) PATRIMONIO NETO	1.131.770,98 €	999.876,81 €	966.894,72 €	1.239.173,66 €	1.079.772,04 €
A-1) Fondos propios	1.121.460,29 €	990.287,81 €	961.346,64 €	1.240.068,54 €	1.079.222,25 €
I. Capital	350.636,09 €	330.935,80 €	291.719,10 €	477.456,18 €	314.468,33 €
Otros fondos (II-IX, A-2, A-3)	781.134,88 €	668.941,01 €	675.175,62 €	761.717,49 €	765.303,70 €
B) PASIVO NO CORRIENTE	589.579,61 €	590.831,92 €	539.018,40 €	1.049.821,89 €	809.482,26 €
I. Provisiones a largo plazo	3.319,31 €	3.269,66 €	3.365,19 €	4.803,96 €	4.852,82 €
II-III. Deudas a largo plazo	571.639,51 €	574.401,26 €	518.029,94 €	1.021.771,77 €	777.464,54 €
IV, V y VII. Otros pasivos a largo plazo	14.620,80 €	13.161,00 €	17.623,27 €	23.246,16 €	27.164,91 €
C) PASIVO CORRIENTE	751.308,56 €	831.121,28 €	807.265,48 €	780.193,93 €	734.313,45 €
I. Pasivos vinculados a ANMV	0,00 €	2,14 €	30,99 €	0,00 €	0,00 €
II. Provisiones a corto plazo	3.125,93 €	4.417,78 €	2.299,08 €	8.572,40 €	1.227,96 €
III-IV. Deudas a corto plazo	313.325,10 €	385.402,51 €	351.966,02 €	413.012,24 €	311.068,34 €
V. Acreedores comerciales	431.212,68 €	435.578,31 €	446.212,73 €	354.820,16 €	416.320,53 €
VI-VII. Otros pasivos a corto plazo	3.644,85 €	5.720,53 €	6.756,66 €	3.789,12 €	5.696,62 €
TOTAL PATRIMONIO NETO Y PASIVO	2.472.659,14 €	2.421.830,01 €	2.313.178,61 €	3.069.189,48 €	2.623.567,75 €

Anexo III. Balance de situación de pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)

P ^a y g ^a pequeñas empresas (En Euros)	2017	2018	2019	2020	2021
	209 empresas	232 empresas	254 empresas	164 empresas	208 empresas
1. Importe cifra de negocios	2.733.135,87 €	2.744.690,46 €	2.662.264,76 €	1.690.088,11 €	2.542.322,67 €
2. Variación existencias p.t. y en curso	7.399,31 €	890,54 €	-4.015,33 €	640,47 €	1.073,45 €
3. Trabajos realizados por la empresa para el activo	17.419,80 €	8.353,69 €	374,41 €	6.634,20 €	2.451,02 €
4. Aprovisionamientos	-1.052.657,26 €	-1.075.174,77 €	-1.015.002,99 €	-634.783,34 €	-948.319,85 €
5. Otros ingresos explotación	27.359,60 €	31.999,89 €	31.306,40 €	53.822,35 €	82.997,86 €
6. Gasto de personal	-921.925,22 €	-933.111,84 €	-894.699,65 €	-646.671,46 €	-808.391,44 €
7. Otros gastos de explotación	-596.370,49 €	-596.373,80 €	-555.039,61 €	-444.066,24 €	-574.015,37 €
8. Amortización inmovilizado	-81.688,31 €	-88.016,47 €	-83.875,63 €	-97.922,91 €	-92.718,15 €
9-12. Otros rº explotación	-6.097,20 €	35.273,67 €	11.136,90 €	81,91 €	10.081,58 €
13. Resultados excepcionales	16.173,01 €	-305,89 €	-361,05 €	-3.553,69 €	2.012,61 €
A)	142.749,11 €	128.225,49 €	152.088,20 €	-75.730,61 €	217.494,39 €
RESULTADO DE EXPLOTACIÓN					
14. Ingresos financieros	5.799,70 €	6.618,76 €	8.073,15 €	6.669,81 €	4.932,86 €
15. Gastos financieros	-21.047,13 €	-19.667,46 €	-18.268,98 €	-26.524,20 €	-22.693,72 €
16-18. Otros rº financieros	228,25 €	1.174,38 €	-2.455,72 €	-1.929,79 €	-341,64 €
B)	-15.019,18 €	-11.874,31 €	-12.651,55 €	-21.784,17 €	-18.102,50 €
RESULTADO FINANCIERO					
C) Rº ANTES DE IMPUESTOS	127.729,93 €	116.351,17 €	139.436,66 €	-97.514,77 €	199.391,89 €
19. Impuesto sobre beneficios	-32.626,72 €	-30.514,45 €	-36.271,45 €	8.809,86 €	-48.854,62 €
D) Rº DEL EJERCICIO	95.103,22 €	85.836,73 €	103.165,21 €	-88.704,91 €	150.537,26 €

Anexo IV. Cuenta de pérdidas y ganancias de pequeñas empresas

Fuente: Elaboración propia con datos de CENBAL (IECA)